

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE CUENCA
CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Memoria técnica del producto comunicativo:

“El color de los sueños: historias de migrantes”

Trabajo de titulación
previo a la obtención del título de
Licenciada en Comunicación Social

Autora: Rocío Annabell Chimbo Barros

Tutor: Lcdo. Leonel Soto Alemán

Cuenca- Ecuador

2016

CESIÓN DE DERECHOS

Yo **Rocío Annabell Chimbo Barros**, con documento de identificación N° 010448967-9, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy la autora del trabajo de titulación: “**El color de los sueños: historias de migrantes**”, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: **Licenciada en Comunicación Social** en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



Annabell Chimbo Barros

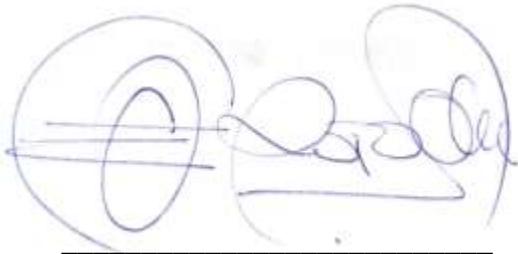
C.I. 010448967-9

18 de noviembre de 2016

CERTIFICACION

Yo, Leonel Soto Alemán, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: **“EL COLOR DE LOS SUEÑOS: HISTORIAS DE MIGRANTES”**, realizado por Rocío Annabell Chimbo Barros, obteniendo un **Producto Comunicativo** que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 18 de noviembre del 2016



Lcdo. Leonel Soto Alemán

010236605-1

DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD

Yo, Rocío Annabell Chimbo Barros, con número de cédula 010448967-9 autora de “**EL COLOR DE LOS SUEÑOS: HISTORIAS DE MIGRANTES**”, certifico que el total contenido del producto comunicativo, es de mi exclusiva responsabilidad y autoría.

Cuenca, 18 de noviembre del 2016



Rocío Annabell Chimbo Barros

010448967-9

AGRADECIMIENTO

Terminar este proyecto no hubiera sido posible sin el apoyo profesional de mi tutor el Licenciado Leonel Soto Alemán, quien con paciencia encausó mi trabajo con sus conocimientos, con el firme propósito de conseguir un producto comunicacional de alto nivel. La Licenciada Gioconda Beltrán y el Licenciado Jorge Galán, con su soporte confiaron en mi capacidad y entrega para continuar. A Wilma Mena y Carmita Bravo miembros de la Universidad Politécnica Salesiana que desde la lejanía me presionaron para culminar este grandioso sueño. A Carolina Román mi estimada amiga quien me brindó su mano cuando pensé en desistir en algún momento del proceso. Al Licenciado Pedro Colangelo que sin mantener ninguna responsabilidad para conmigo, me aconsejó sobre los detalles y acabados del libro “El color de los sueños; historias de migrantes”.

Agradezco también a los migrantes, sobre todo a los familiares de quienes perecieron en su intento por viajar al exterior, me sirvieron de inspiración, y aún en su dolor me permitieron recabar la información necesaria en cada entrevista.

Todos en conjunto me hicieron ver, que sin importar cuanto tiempo me tome, todo se puede si de verdad se quiere.

Annabell Chimbo Barros

DEDICATORIA

Dicen que la mejor herencia que nos pueden dejar los padres son los estudios, sin embargo no creo que sea el único legado del cual yo particularmente me siento muy agradecida, mis padres me han permitido trazar mi camino y caminar con mis propios pies. Ellos son mis pilares de la vida, les dedico este trabajo de titulación. Gracias mamita Jacinta y papito José.

A mi hermano René. Por creer en mí aun cuando muchos dijeron que sería muy tarde para continuar, su tozudez fue el responsable de que gire mi vida otorgándome las herramientas necesarias para empezar.

A Sven, un gran amigo a quien estimo tanto y a quien le debo su apoyo incondicional, por facilitarme los caminos para seguir, sin pedir nada a cambio y sin dudar de mi capacidad.

Annabell Chimbo Barros

Índice

Introducción	1
--------------------	---

Primera Parte

Antecedentes

Justificación.....	2
Descripción del producto.....	3
Marco teórico.....	4

Segunda parte

Delimitación del producto

La idea.....	7
Objetivo general.....	7
Objetivos específicos.....	7
Público objetivo.....	7
Tratamiento estético.....	8 - 9
Investigación sobre el tema específico del producto	10
Presupuesto	18
Cronograma.....	18

Tercera parte

Cobertura informativa

Realización de entrevistas	19
Tomas fotográficas.....	22
Redacción de contenidos.....	23
Introducción del libro.....	24
Crónica 1: La gran aventura.....	25
Crónica 2: El accidente que cambió una vida.....	28
Crónica 3: Calladito es más bonito.....	30
Crónica 4: ¡Win jump! Y de vuelta al polvo.....	33
Crónica 5: El rostro del silencio.....	38
Crónica 6: Bendición para el camino.....	41
Crónica 7: Equipaje rumbo a la fiesta blanca.....	44
Crónica 8: La bestia, el tren de la muerte.....	46
Crónica 9: Tiempo de felicidad.....	48
Crónica 10: Las Diosas.....	50
Crónica 11: Migrante soñador y aventurero.....	53
Crónica 12: Coyotero, pollero o transportador, como entienda mejor.....	55

Cuarta parte

Diseño y pre-prensa

Diseño y maquetado.....	59
Diagramación final.....	61
Conclusiones.....	62
Referencias bibliográficas.....	63

Introducción

El trabajo de titulación “El color de los sueños: Historias de migrantes” es un libro que contiene 12 testimonios sobre la vida de migrantes ecuatorianos. Las historias basadas en hechos reales relatan las anécdotas y vivencias que los viajeros experimentaron antes, durante y una vez llegado a Estados Unidos y España.

La investigación muestra la repercusión de esta problemática social la migración, en las familias procedentes de Azuay y Cañar, que salieron a partir de la última ola migratoria registrada en el Ecuador a finales del año 1999, y que con el cambio de moneda (de sucre a dólar), la crisis económica y otros factores conllevó a una serie de acontecimientos que han marcado la vida de los habitantes hasta hoy.

A partir de este contexto, se puede conocer que en estas zonas del país hubo una salida masiva de miles de ecuatorianos. Y si la emigración ha afectado o si ha colaborado con el migrante y su entorno.

Así mismo, el producto comunicativo “El color de los sueños: Historias de migrantes” muestra a un grupo de ecuatorianos que encontró vías de acceso que aunque no eran legales, cruzarlas, dio como resultado una serie de sucesos que marcaron su vida y la de los suyos.

La selección de los testimonios es parte del resultado de la exploración que se realizó sobre este tema. En el cual el desarrollo de las redacciones en el género periodístico “la crónica” permitió guardar el estilo de la autora.

El material impreso contiene no sólo las narraciones, sino un protocolo de diseño editorial en concordancia con el contexto de la investigación.

Antecedentes

Justificación

Para justificar este proyecto de titulación es preciso repasar cómo se dio la migración en el Ecuador a través de los años, conocer las causas y los efectos que han dejado la migración en la sociedad.

Por el momento no se ha encontrado un libro que documente la vida de los migrantes ecuatorianos en la biblioteca de Universidad Politécnica Salesiana, ni alguno en el que a través de crónicas permita saber de la vida y lo que implica su integración en sus nuevos destinos. Por lo tanto la realización de un proyecto impreso que narre testimonios de los migrantes permitirá a los lectores vivenciar cada historia, y con ello también aportar a las personas que tienen interés por la lectura.

Así mismo, los lectores podrán informarse en torno a lo que pasa en la vida de los ecuatorianos, una vez que dejan sus hogares y deciden ir al extranjero, saber que no es tan fácil aventurarse y que hacerlo conlleva muchos riesgos.

Es de gran importancia mostrar una realidad que hoy en día afecta a todos, ya que la migración ha llegado a formar parte de muchas familias y justamente es por ello, que este trabajo busca cubrir ese vacío.

Descripción del producto: “El color de los sueños: historias de migrantes”

La migración es poco tratada y poco indagada desde la comunicación social, de ahí la necesidad de realizar una investigación de campo que permita conocer y relatar las historias de migrantes ecuatorianos, con el fin de exponer al público en forma de libro como un producto comunicacional impreso.

Para desarrollar el trabajo indicado se ha realizado entrevistas, tanto a ecuatorianos que viven en Estados Unidos y España, como a las familias de los migrantes que han salido de las provincias del Azuay y Cañar.

El trabajo escrito respeta Los conceptos del diseño editorial. Después de proceder a la redacción de los textos, la corrección de los mismos, más tarde pasa a una selección del material recolectado que permitirá en conjunto una favorable retroalimentación colectiva.

La selección tendrá como resultado doce historias que irán acompañadas de fotografías con la intención de complementar los testimonios, dichas imágenes ayudarán a comprender la situación del emigrante, mas no describen la realidad completa.

La impresión del producto se realizará en tres ejemplares de pre- prensa en papel cauché full color, de tamaño vertical, en un cuerpo académico de 15cm X 22,08cm, un formato ideal para textos y libros.

Así mismo, para terminar la producción del libro un guía machote servirá como molde, en el que incluye ideas para la colocación de espacios, textos, fotografía, tipografía y colores, esto permite la optimización del libro que se realiza como producto final.

Marco teórico

Generalidades

Muchas historias pasan desapercibidas por falta de interés en los mismos, este producto comunicativo revelen la realidad con la que viven los migrantes del Ecuador, razón por la que, como ya lo hemos mencionado, es necesario crear un libro que cumpla los procesos básicos para una comunicación eficaz.

Diseño Editorial

La Importancia del Diseño Editorial

Para lograr el éxito en la publicación de un producto comunicacional es necesario tomar en cuenta aspectos básicos del diseño editorial.

Dentro de ese marco dice:

Rosas (2012, p. 9) que el diseño editorial es la rama del diseño gráfico y del diseño de la información, que se especializa en la maquetación y composición de distintas publicaciones tales como: libros, revistas o periódicos. Incluye la realización de la gráfica interior y exterior de los textos, siempre teniendo en cuenta un eje estético ligado al concepto que define a cada publicación y teniendo en cuenta las condiciones de impresión y de recepción.

Todo trabajo editorial tiene un proceso que siguen los diseñadores con el fin de perfeccionar sus proyectos. La escritura, el color, el tamaño del texto e incluso el formato y las imágenes que en ellas se plasman forman parte esencial del trabajo final. Lograr la eficacia o el fracaso de un libro dependerá de la calidad de mismo, y de ello la importancia del estilo que le dé el autor, para en que el producto se diferencie de cualquier otro trabajo.

“Los profesionales dedicados al diseño editorial buscan por sobre todas las cosas lograr una unidad armónica entre texto, imagen y diagramación, que permita expresar el mensaje del contenido, que tenga valor estético y que impulse comercialmente a la publicación” (Ghinaglia, 2009).

Esta combinación de exigencias básicas –texto e imagen- deben organizarse de forma integral en un molde denominado “machote” que sirve de modelo, que luego de su revisión pasa a ser impreso. El trabajo final servirá de puente para llegar al público, su trabajo es básicamente llamar la atención y crear interés.

La Crónica Periodística

El libro de memorias sobre coterráneos que salieron de Ecuador, se escribe mediante testimonios de los mismos protagonistas que compartieron sus relatos meses atrás. Para lograr el éxito en la transmisión de la información, la periodista redactó las historias de los migrantes en un estilo periodístico “La crónica”. Género que describe según la percepción del investigador, los sufrimientos, experiencias y los deseos de los migrantes.

De acuerdo con Bernal (2007), hoy en día la connotación más extendida es aquella que define a la crónica como una información de hechos noticiosos, ocurridos en un período de tiempo, contada por un cronista que los ha vivido como testigo, investigador e, incluso, como protagonista y que, al mismo tiempo que los narra, los analiza e interpreta, mediante una explicación personal.

Los relatos que están impresos en el libro denominado “El color de los sueños: Historias de migrantes”, son una recopilación de historias reales sobre la vida de un grupo de ecuatorianos que habitan en países y condiciones diversas. Las crónicas se construyeron a partir de entrevistas, llamadas telefónicas, video-llamadas y por cartas recibidas de los protagonistas. Además se tuvieron en cuenta las vivencias adquiridas por parte de la autora,

una realidad que le sirvió de iniciativa para difundir sobre el tema, y que facilitó el tratamiento del contenido de los textos.

Situación parecida a la de la periodista inglesa de origen chino Xinran Xue (2002, p. 2), quien a principios de 1989 con los indicios de apertura del régimen comunista chino, invitaba a las mujeres chinas a hablar en incógnito de sus experiencias personales. La investigadora mantenía un diario de vida que contenía numerosos testimonios. En 2003 contó algunas de estas historias en el libro *“The Good Woman of China”* (“Nacer mujer en China” para su publicación en castellano). La obra relata las esperanzas, amarguras y sueños de muchas mujeres que frente a la represión, no habían encontrado otra forma de expresarse.

Bajo estas condiciones, el libro fue redactado en primera persona, con la finalidad de recrear en el lector escenas experimentadas por los migrantes, como una conexión entre autor, protagonista y público.

Delimitación del producto

Idea.- Diseño editorial y producción del libro “El Color de los Sueños: Historias de Migrantes”.

Objetivo general

Documentar en un libro los testimonios de migrantes que viven dentro y fuera del país y que proceden de Azuay y Cañar.

Objetivos específicos

- Conocer las causas por los que se dio la migración en algunas familias a través de sus historias.
- Generar un producto comunicativo que exponga a la sociedad el riesgo que conlleva una migración ilegal.
- Identificar los efectos de la migración en la familia.
- Plasmar en un libro las historias de los migrantes.

Público objetivo

Hombres y mujeres entre 25 y 35 años de edad de Ecuador.

Nivel socio económico: medio y bajo.

Tratamiento estético

El proyecto editorial denominado “El color de los sueños: Historias de migrantes” contiene 80 páginas divididas en 12 partes, cada segmento contiene el texto de una historia junto a una fotografía.

- **Portada:** La cubierta es la pieza más importante del libro, ya que cumple la función de enganchar al lector, del diseño de ésta depende el éxito o el fracaso del libro. La portada dirige el contenido y la idea general de la obra al lector.
“El color de los sueños: Historias de migrantes” presenta su nombre en medio de la pasta frontal, con dos tamaños diferentes, junto al nombre de la autora.
La imagen que exhibe en primer plano la fotografía representa no sólo la relevancia en los testimonios, sino el estilo y la personalidad de la investigadora.
- **Índice:** Después de una breve introducción que sirve como guía al lector sobre el contexto general del cual trata el proyecto impreso viene el “Índice” o “Sumario”.
En el caso de este libro, los testimonios están separados por secciones, las mismas que están contadas en forma de letras (uno, dos, tres...) el inicio de cada crónica. Los temas se acompañan de una fotografía y las páginas están enumeradas.
- **Secciones:** Las páginas internas del libro expresan un diseño único. Cada tema se narra en forma diferente según las entrevistas realizadas, se creó nombres ficticios en los personajes para el desarrollo de los testimonios respetando la esencia y la veracidad de los contenidos.
Durante todo el recorrido de las hojas internas, se puede apreciar un equilibrio del color entre historia e historia, en donde los diálogos toman un papel especial por el estilo en el que están expuestos.
- **Títulos:** Los titulares conservan el color negro y el tamaño para cada sección.

- **Tipografía:** Su usaron tres tipografías diferentes. Para el texto corrido, la letra *Crimson Text* número 12, considerado un clásico, por ser sencilla y apreciado en varios libros de historia. Los títulos aplican un estilo moderno *AKSidenz- GrotescK BQ condensed* número 18. En cuanto al número de cada historia, *Savoy LET*, es el nombre de la letra que en conjunto son de fácil lectura.
- **Imágenes:** Los detalles del nombre en las páginas, no distraen al lector, mantiene la originalidad junto al color amarillo de las páginas.
Se trabajó la edición de las fotografías, con la ayuda del programa de edición Photoshop para graduar el nivel de la luz, el color y los contrastes, además utilizó los efectos para difuminar aquella información que es preciso no mostrar.
- **Icono:** En base al concepto general del contenido y el título del libro, se trabajó para crear un distintivo que conceptualice: “Crónicas de migrantes” y que lo acompaña en la numeración mediante el estilo de las letras en las páginas.
- **Cromática:** Se usó el concepto básico de los colores mediterráneos que presentan un ambiente histórico, natural y cálido, en una gama de mosaicos: azules, verdes oliva, amarillos, rojos ladrillo y blancos en las fotos El color negro se direccionó para el texto.
- **Diagramación:** Los textos se plasman a una sola columna, para darle sencillez y un toque de elegancia en cada página.
- **Contraportada:** Usualmente la última página de un libro es un espacio dedicado a anuncios, esta vez, la contraportada lo protagoniza la estrofa de un poema, para limar un tema duro de manejar, la migración.

Investigación sobre el tema específico del producto

La migración

Para contextualizar la palabra “Migración”, es necesario analizar su desarrollo histórico y conocer las causas de esta problemática en nuestra sociedad.

“Se produce una migración cuando un grupo social, sea humano o animal realiza un traslado de su lugar de origen a otro, donde considere que mejorará su calidad de vida. Implica la fijación de una nueva vida, en un entorno social, político y económico diferente”. (Organización Internacional de Migrantes [OIM], 2015).

La migración y su historia en el Ecuador

Los desplazamientos que realizan las personas fuera o dentro de las fronteras nacionales se reducen como “Migración”.

Las personas pueden generar un cambio de residencia (migración) como un efecto de los problemas políticos, económicos y/o sociales que puedan atravesar en su país, por lo que se considera una alternativa para sobrellevar las necesidades que puedan tener. Así lo manifiestan Herrera, Carrillo y Torres (2005), en Ecuador se incrementó la migración fundamentalmente como producto de la crisis económica de finales de los 90’s, con un saldo migratorio de cerca de 900 mil personas equivalentes al 20% de la población ecuatoriana. El gran detonante fue la fuerte crisis económica y social que enfrentaron los ecuatorianos y que cuyos efectos se extendieron por todo el país, como una avalancha que generó un nuevo movimiento migratorio internacional masivo, con destinos específicos.

El impacto económico que provocó la dolarización dejó una profunda crisis económica que provocó a pérdida y dificultad para obtener un empleo que cubra el costo de la canasta familiar o que solvete las necesidades básicas como: vivienda, educación y salud.

Frente a esta problemática, la migración no diferenció género ni estándar social. “Un cambio migratorio puso a las mujeres a tomar el riesgo para abrirse camino en el extranjero legal o ilegalmente, dejando una mezcla de situaciones, muchas veces crudas e inimaginables que deben soportar con el fin de colaborar con la economía del hogar. (Universidad Andina Simón Bolívar [UASB], 2007)

La necesidad de establecerse pronto obligó a los migrantes ecuatorianos a optar por uno o dos empleos, que generó un ingreso económico representativo en referencia al valor monetario del país de origen. Esta situación permitió no sólo remediar sus gastos de subsistencia, sino la posibilidad de enviar dinero para satisfacer las necesidades de la familia que quedó en Ecuador.

Migración en el Austro y Cañar

La crisis del año 2000, que animó a cientos de ecuatorianos a salir del país, en especial a los habitantes de las provincias de Azuay y Cañar, fue solamente el detonante de varios acontecimientos que el Ecuador arrastró por años. Una de las causas más impactantes fue la deuda externa, situación que indujo una ola de acontecimientos negativos por la inestabilidad económica, previos a la dolarización. Sobre esta problemática, Goycochea (2003) para la Universidad Andina Simón Bolívar habla de:

La caída de los precios del petróleo de 15,45 dólares para 1997 y a 9,20 dólares en 1998, produciendo así, bajas en el valor de las exportaciones petroleras y de ahí una subida y bajada constante del mismo hasta la fecha, y sobre todo, el mal manejo de la política económica por parte del gobierno ecuatoriano que desembocó en el llamado salvataje bancario.

Con esta inestabilidad económica se suscitaron más problemas, entre ellos el cierre de bancos, la pobreza y la delincuencia. A estos factores se sumó el Fenómeno del Niño, que según el Fondo Monetario Internacional (2006) ocasionó pérdidas de alrededor de dos mil millones de dólares.

Estas fueron las causas que obligaron a los pobladores de las zonas rurales de Azuay y Cañar, que subsistían de la agricultura, que abandonen los campos en búsqueda de un futuro favorable. Tal como argumenta el libro *“La migración de Ecuador”*, “los habitantes de las zonas más perjudicadas de la sierra fueron las primeras en migrar al exterior, al contrario de la costa que tenía más recursos económicos y también fuentes que permitían laborar” (Acosta, Alberto, et al., 2006).

Redes Migratorias: Destinos migratorios de los ecuatorianos

La decisión de un migrante al momento de cambiar su residencia está basada en el valor monetario que obtiene como ingreso.

Acosta, López y Villamar (2006) manifiestan que:

Estados Unidos ha sido uno de los destinos favorito por los ecuatorianos, y es además, el pionero en los años 50, siendo el objetivo preferido de los migrantes del Austro, desde los años 70, más de 150.000 habitantes de Cuenca y sus alrededores habrían migrado a la ciudad de Nueva York, y un número menos a otros condados. (...) Convirtiéndose ésta en la tercera ciudad con más ecuatorianos en el mundo hasta el año 2000. (Pp.75-78)

Muchas familias ecuatorianas tienen un pariente, amigo o conocido que vive o vivió en Estados Unidos. En la mayoría de los casos, las razones que los motivaron a salir de las fronteras patrias coincidieron: viajaron para mejorar y asegurar su vida y la de los suyos. De esta manera, los ecuatorianos se aferraron a la idea de que ir a la *“Johnny”* era la única opción.

No obstante, conseguir la visa para entrar a este país cada vez fue más difícil. Es por eso que la única alternativa desde años atrás era cruzar la frontera, una manera ilegal pero, sobre todo, peligrosa. Frente a ésta dificultad los migrantes tuvieron que encontrar otros países como destino, por lo que:

La orientación geográfica del flujo migratorio se reconfiguró y aunque EE.UU se mantenía como un destino predilecto comenzó un movimiento masivo hacia España, (...) siendo los habitantes esta vez del Azuay y Cañar en menos proporción según la investigación realizada por Jhon Usiña y Ulbia Jaramillo para el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (INEC, 2013)

Europa se convirtió en la nueva residencia para los migrantes. El ingreso a España era libre, el valor del euro mayor que el dólar, y compartir el mismo idioma facilitó el acceso a oportunidades laborales.

Efectos positivos de la migración

Las familias que tienen un pariente fuera del país se beneficiaron económicamente, esto se refleja en sus bienes materiales.

A continuación algunos aspectos positivos que podrían justificar el por qué aún existe el factor migratorio:

- Los envíos económicos que las familias reciben por parte de sus parientes migrantes, en ocasiones pueden ser invertidos para la creación o el desarrollo de pequeñas, medianas o grandes empresas.
- Otro factor positivo, lo mencionan Herrera, Carrillo y Torres (2005) quienes afirman que, “la migración puede contribuir con el poder adquisitivo de una familia, ya que gracias a las remesas, en promedio, los perceptores de remesas no solo cubren el costo de la canasta familiar, sino que exceden en un 20%, recibiendo así un valor adicional, reduciendo los índices de pobreza” (p. 241-250)
- El migrante tiene la oportunidad de aprender otro idioma, conocer otras culturas y lugares, entablar nuevas relaciones sociales e involucrarse en diversas áreas de conocimiento.

- Los habitantes nativos de esos países (España y Estados Unidos) rechazan los oficios que implican: servicios domésticos, cuidado de niños y ancianos, agricultura, limpieza, entre otros, y deja plazas libres de trabajo para los migrantes. Sin embargo, en alguno de los casos, el salario de un sólo empleo no satisface sus necesidades, lo que exige la búsqueda de otra fuente de ingresos. Cabe mencionar que el sueldo que un migrante recibe se considera bajo, pero le permite ahorrar, cubrir sus gastos personales y a la vez contribuir con los de su familia en Ecuador (educación, vivienda, alimentación y salud).
- Después de un lapso de tiempo, en el que el migrante se estableció y cumplió con las normativas exigidas por el estado del país en el que reside, se le concede un permiso legal que le otorga el uso de derechos y beneficios sociales, que por la ilegalidad antes le eran prohibidos.

Efectos negativos de la migración

Como se dice “El que quiere celeste que le cueste”, refiriéndose a que todo logro implica sacrificios, los migrantes son un claro ejemplo de esfuerzos constantes, para el cumplimiento de sus aspiraciones.

A continuación un detalle de los aspectos negativos que trajo la migración:

- En un principio los hombres fueron los primeros en emigrar. A partir de los años 80, las mujeres siguieron el mismo camino dejando como consecuencia la desintegración familiar reflejada en la no afectividad y la falta de una figura paterna.
- Respecto de los envíos Acosta, López y Villamar (2006) sustentan que “Las remesas son recibidas en su mayoría por mujeres, esto posibilita un cambio en la orientación laboral, así como el papel que cumplen dentro de la sociedad, muchas de ellas estarían dejando el cuidado del hogar y convirtiéndose en microempresarias” (p.168).
- Las relaciones sentimentales a distancia es un factor de inestabilidad emocional e influye en la toma de decisiones independientes. En algunas parejas provocó inseguridad y desconfianza conduciendo a la soledad o a la búsqueda de afectividad en otros seres.
- El cambio de hábitat indujo al migrante a la “descapitalización cultural”, es decir la pérdida de la identidad cultural, caracterizada por sus costumbres, tradiciones e ideologías, reemplazándolas por un nuevo estilo de vida.
- Los envíos económicos que las familias recibían por parte de sus parientes migrantes, en ocasiones, se destinaron para bienes inmuebles, lujos o vanidades, en vez de ser invertidos en fines lucrativos.

- Para la ONU (2006) citado por Alberto Acosta (2006, p.171), estima que hacia mediados de 2002, un promedio de 200 mil profesionales se han marchado de Ecuador para buscar mejores condiciones de vida. Esta cifra seguiría aumentando” Se considera que algunos de estos profesionales no han tenido la oportunidad de ejercer su oficio, pues se han involucrado a labores alejadas de sus carreras y en su retorno a Ecuador se ven perjudicados por la falta de práctica.
- La pérdida de identidad es otro de los factores que atenta contra el migrante, lo que induce que en el regreso al país de su origen, tenga una confrontación con el nuevo entorno. Durante el proceso de adaptación entra en una etapa de regresión, nuevamente siente inestabilidad, incomprensión y se considera un inmigrante en su propia tierra.

Metodología

El presente estudio se enmarcó dentro de los siguientes tipos de investigación: Descriptiva, de campo y bibliográfico.

La investigación se ajustó a un estudio descriptivo, la recolección de datos basados en la teoría que permitió narrar las realidades de los migrantes. Con el fin de conocer las razones por las cuales salieron del país.

En el ámbito de una investigación de campo desarrollada directamente en encuentros con migrantes en Estados Unidos y España, se mantuvo la información a nivel general como individual. Se observó su entorno, donde se aplicó la recopilación detallada de sus testimonios. Estas visitas se realizaron también en Azuay y Cañar a los migrantes y a sus familiares.

La indagación de la información del proyecto de investigación se realizó mediante consultas en: fuentes bibliográficas, libros e Internet.

Dentro de esta indagación se estudió aspectos particulares de las actividades de los migrantes a los que se entrevistó, se estableció una idea general de las actividades que realizan los migrantes en el extranjero, en base a una observación que fue de fundamental importancia para recolectar adecuadamente la información.

Presupuesto

CANTIDAD	ARTICULO	PRECIO POR UNIDAD	PRECIO POR LIBRO	PRECIO TOTAL
180	HOJAS	30,00	90,00	270,00 USD
3	EMPASTADO	7,00	21,00	21,00 USD
2	TRANSPORTE	30,00	60,00	60,00USD
3	TERMINADO	1,50	3,00	9,00 USD
1	TASAS UNIVERSITARIAS	215,00	-	215,00 USD
			Sumatoria	575,00
			Impuestos 14%	80,08
			TOTAL PRESUPUESTO	655,08 USD

Cronograma

Actividades	I MES	II MES	III MES	IV MES	TOTAL HORAS
Diseño del proyecto	X X X				30
Investigación/ marco teórico	X X X X	X X X X			80
Investigación complementaria de campo	X X	X			30
Redacción de las historias		X X X			100
Edición e Impresión			X X		90
Memoria técnica			X		40
Presentación			X		10
Entrega final				X	20
				Total Horas=	400

Cobertura Informativa

Realización de entrevistas

Las crónicas sobre migrantes contienen testimonios reales, sin embargo fue preciso modificar o, en algún caso, eliminar los nombres y datos personales de los personajes, con el fin de proteger la verdadera identidad de sus protagonistas.

Historia 1: La gran aventura	Historia 2: El accidente que cambió una vida
<p>Nombre: M.G. (María)</p> <p>Foto: Mujer fumando y tomando café</p> <p>Hora: 19h30</p> <p>Duración: vivencia de 2007 - 2015</p> <p>Lugar: Barcelona- España</p> <p>Fecha: 11 de febrero de 2015</p> <p>Vía: Entrevista directa</p>	<p>Nombre: E.M. (Gabriela)</p> <p>Foto: Gotero del hospital</p> <p>Hora: 20h00</p> <p>Duración: vivencia de 2015</p> <p>Lugar de la entrevista: Barcelona - España</p> <p>Fecha: Septiembre de 2015</p> <p>Vía: Entrevista directa</p>
Historia 3: Calladito es más bonito	Historia 4: Win Jump
<p>Nombre: A.CH.</p> <p>Foto: Colash de periódicos</p> <p>Hora: 20h00</p> <p>Duración: vivencia personal de 2011</p> <p>Lugar: Barcelona- España</p> <p>Fecha: 19 de enero de 2016</p> <p>Vía: Entrevista directa</p>	<p>Nombre: R.G. (Mariana)</p> <p>Foto: El cementerio</p> <p>Hora: 12h30</p> <p>Duración: 1 hora.</p> <p>Lugar de la entrevista: Absul - Cañar</p> <p>Fecha: 16 de julio de 2016</p> <p>Vía: Entrevista directa</p>

Historia 5: El rostro del silencio	Historia 6: Bendición para el camino
<p>Nombre: P.G. (Elsa)</p> <p>Foto: Mano con papel</p> <p>Hora: 15h00</p> <p>Duración: 1:30 minutos</p> <p>Lugar: El Tambo- Cañar</p> <p>Fecha: 16 de Julio de 2016</p> <p>Vía: Entrevista directa</p>	<p>Nombre: F.CH. (Geovanny)</p> <p>Foto: Mujer con foto en la mano</p> <p>Hora: 13h00</p> <p>Duración: 1:30 minutos</p> <p>Lugar: Orlando Florida- Estados Unidos</p> <p>Fecha: 01 de agosto de 2016</p> <p>Vía: Entrevista directa</p>
Historia 7: Equipaje con rumbo a la fiesta blanca	Historia 8: La bestia, el tren de la muerte
<p>Nombre: J.A (Miguel)</p> <p>Foto: Maleta</p> <p>Hora: 18h00</p> <p>Duración: 40 minutos.</p> <p>Lugar: Cuenca - Ecuador</p> <p>Fecha: 29 de septiembre de 2015</p> <p>Vía: Telefónica, Ecuador a España.</p>	<p>Nombre: A.S (Segundo)</p> <p>Foto: Un joven sentado</p> <p>Hora: 11:30</p> <p>Duración: 1 hora.</p> <p>Lugar: New York - Estados Unidos</p> <p>Fecha: 30 de noviembre 2015</p> <p>Vía: Entrevista directa</p>

Historia 9: Un tiempo de felicidad	Historia 10: Las Diosas
<p>Nombre: T.C. (Tania)/ José Q.</p> <p>Foto: dos manos cruzadas.</p> <p>Hora: 19:00</p> <p>Duración: Dos horas.</p> <p>Lugar: Azogues – Cañar</p> <p>Fecha: 10 de Junio de 2016</p> <p>Vía: Entrevista directa</p>	<p>Nombre: V. O. (Lili)</p> <p>Foto: cartas sobres.</p> <p>Hora: 16:30</p> <p>Duración: Dos horas</p> <p>Lugar: Queens / New York – Estados Unidos</p> <p>Fecha: 28 de noviembre de 2015</p> <p>Vía: Entrevista directa / cartas.</p>
Historia 11: Migrante soñador, aventurero	Historia 12: Coyotero, pollero o transportador, como entienda mejor
<p>Nombre: S.J. (Gabriel Cordero)</p> <p>Foto: Entrevista</p> <p>Hora: 8:30</p> <p>Tiempo: Tres horas</p> <p>Lugar de la entrevista: Cuenca – Ecuador</p> <p>Fecha: 16 de septiembre de 2016</p> <p>Vía: Entrevista directa</p>	<p>Nombre: S.J. (Gabriel Cordero)</p> <p>Foto: Dinero</p> <p>Hora: 8:30</p> <p>Tiempo: Tres horas</p> <p>Lugar de la entrevista: Cuenca – Ecuador</p> <p>Fecha: 16 de septiembre de 2016</p> <p>Vía: Entrevista directa.</p>

Tomas fotográficas

La fotografía de la historia tres denominada “Calladito es más bonito” que muestra en la imagen un grupo de periódicos, se obtuvo mediante “*Screenshot captor*” (captura de pantalla) y luego se desarrolló la edición.

Las demás fotografías se realizaron con el apoyo de colaboradores, que hicieron el papel de personajes, con el fin de dar la idea central de cada historia.

Las imágenes sobrepasan los 1.200 PPI y DPI de tamaño, que exigen los diseñadores para que el material cumpla la calidad editorial.

Redacción de contenidos

Las historias redactadas que relevan la vida de migrantes de Ecuador, España y de Estados Unidos respetan las reglas ortográficas y las reglas gramaticales, además de las normas de puntuación.

Introducción

Viaje en el tiempo

Dieciséis años atrás...

Ayer al medio día las noticias informaron sobre los problemas que ocasionó el "feriado bancario", se trata de la congelación de depósitos que ha durado casi una semana, generando especulación y cierre de bancos.

En la televisión el panorama mostraba las protestas masivas de ecuatorianos angustiados en las calles, por la pérdida de los ahorros de casi toda su vida. Mientras una mujer que estaba en las manifestaciones moría por un infarto, otros se suicidaban.

Ecuador vive el cierre de las empresas, alto costo de vida, subida del desempleo, la mayor pobreza e indigencia; además, de la mayor ola migratoria de toda la historia.

La semana pasada pagué 0,30 centavos de sucre en el autobús, ésta mañana mi madre me dio 0,30 centavos de dólar, un dólar equivale a 25.000 sucres y el pasaje hoy cuesta diez veces más. Si hubiera aprovechado el cambio hace dos días, un dólar era suficiente para disfrutar de un buen ceviche de camarón para todos o la compra de la cesta familiar de un par de días.

Han transcurrido siete años de aquello. El actual presidente Correa dijo que "el Ecuador tiene un doctorado en Crisis", seguramente refiriéndose al historial que tiene nuestro país, que por más de 15 años sufrió una crisis política-económica, miles y miles de compatriotas salieron del Ecuador en busca de una vida mejor, el 65% son hombres entre 18 y 35 años de edad según la prensa.

Para algunas personas esto no es un tema nuevo, ni el único país con rasgos parecidos. Aún recuerdo estos sucesos por lo que era necesario argumentarlo, formo parte del 35% de las mujeres o de los casi 8.000.000 de migrantes que estuvieron fuera y esta es mi voz.

UNO

La gran aventura

Era una noche de mayo de 2007. Me senté en la sala de espera del aeropuerto de Quito con la expectativa de que sonara la megafonía que anunciara el vuelo de las 22:00 horas con destino final a Barcelona.

En la demora observé que a mi alrededor había un grupo de aproximadamente 30 jóvenes, entre ellos Walter, un Ingeniero Comercial recién graduado con el que entablé una amable conversación. Me comentó que viajaban con contratos de trabajo para España, les habían prometido un sueldo de 1000 euros y permiso de residencia.

Walter, ilusionado por el “sueldazo” que le iban a pagar por trabajar como cajero en una cadena de supermercados muy popular en España, denominada Día% (Distribuidora Internacional de Alimentos), me contó que permanecería cinco años en la Madre Patria y después retornaría a Ecuador. Su proyecto era comprar una casa, mandar dinero a sus jubilados padres y montar un negocio que le permita cuidar de ellos. Con el sueldo que recibiría se proyectaba un futuro esperanzador.

El asiento 42A de mi afanado vuelo fue el cómplice de una nueva travesía. Una vez acomodada y sentada junto a la ventana conocí a María, una joven atractiva madre soltera de no más de 23 años; al igual que Walter iba en el mismo grupo contratado por la cadena de tiendas. El vuelo, que duraría más de diez horas, que parecía que iba a ser eterno, así que empezamos a dialogar mientras el tiempo corría.

María nació en Molleturo, una parroquia de Cuenca. Es simpática de carácter y fisonomía, de tez morena y algo tímida al comienzo hasta tener confianza, ocupa el tercer lugar de entre cuatro hermanos. Mientras conversamos me contaba sobre sus aspiraciones, me dijo que su único deseo era casarse con un español, tener dinero suficiente para vivir bien y ser feliz.

- Porque soy latina y exótica-, me lo explicó con una sonrisa pícaro. Percibí su entusiasmo.

Pasó un poco más de año cuando, por casualidad, nos encontramos en el Borne de Barcelona, la morlaca tenía un aire diferente, no sólo en su look sino en su forma de hablar; era obvio que su acento había cambiado, la sentí más suelta y despreocupada.

Junto a su cigarrillo disfrutábamos de un café y me dedique a escucharla. Me explicó que trabajó junto a Walter y los demás ecuatorianos en los supermercados, de lunes a sábado alrededor de diez horas al día. El trabajo consistía en cargar mercadería, reponer producto que se terminaba de las estanterías, atender la caja y al mismo tiempo limpiar todo el establecimiento. Un trabajo para cuatro empleados que lo realizaban dos personas. Una vez cumplido el año de contrato, la empresa no les renovó más. Casi todos los del grupo necesitaban emplearse de inmediato para mantenerse legales en el país.

Sin preguntarle, me contó desanimada que le hacía falta un compañero para aguantar la lejanía. Decidida a buscarlo me detalló cómo buscó entre las discotecas algún rostro que manifestara su interés por desposarla, (no creí que era un lugar adecuado para encontrar pareja pero decidí no interrumpirla). En su afán por hallar el tan deseado afecto describió cómo las fiestas nocturnas de Barna le ofrecieron hombres de todo el mundo dispuestos a cortejarla. Entre noche y noche ella siempre se entregó, con la espera de que uno de ellos que amaneció en su cama, se quedara.

Se casó con su tan esperado español, ninguno de los dos tenía trabajo estable. -Al menos no estoy sola-, expresó. Al comienzo, para sostenerse y enviar dinero a su pequeño hijo, se dedicó a limpiar casas, restaurantes, cuidar ancianos, en fin, labores mal pagadas pero fáciles de encontrar. Viéndose en necesidad apoyó a su cónyuge, los dos trabajaban en un bar por la noche y aunque él nunca la maltrató, de alguna manera la convenció para realizar un trabajo que ella técnicamente conocía. A diferencia de antes, esta vez cobraba.

Se quedó en el oficio porque la paga cubría el sueldo de un mes, el trabajo que le exigía pocas horas y la dejaba con tiempo libre durante el día.

- Yo solo quería un marido, y aunque lo tengo me siento sola, extraño mi familia, a mi hijo, hago lo que hago porque nadie aquí me conoce. Yo tenía razón, a los europeos les encanta las latinas. Ahora me dedico a servir copas, ser cariñosa con los clientes y algo más-, me dijo mientras le daba una última calada a su cigarrillo.
- Lo bueno de todo esto, es que gano lo suficiente y no necesito estar deambulando en la calle para hacerlo.
- ¿Lo malo? Pregunté
- No soy yo quien los escojo.

Casi al final de nuestra conversación, me sonsacó.

- ¿Y tú? ¿Ya conociste una pareja? Se necesita de alguien para no sentirse sola.
- A lo mejor yo estoy más perdida que tú, respondí.

En resumen, como yo lo veía, el amor es una necesidad del alma, no un capricho del culo, no compartíamos la misma idea por lo que mejor callé.

Ella tenía hambre por contarme todas sus cosas, la vi ansiosa por desfogarse conmigo de un solo tirón, me confesó que aunque sonara feo su trabajo le gustaba, el amor ocasional que recibía de los hombres, la llenaba. En todo este tiempo no había encontrado amigos que quieran escucharla o ayudarla, ni siquiera en su esposo podía confiar sus pensamientos.

- La gente tiene sus propios problemas y no tienen tiempo para aguantar letanías de los demás. La soledad es una gran compañera en la distancia y aunque cada día se torna difícil, aprendes a convivir con ella. Desde que se es inmigrante, la gente necesita expresar algo más que nunca, hablar y ser escuchado, por desesperación o simplemente como una vía de desahogo-, concluyó María.

María hoy en día continúa trabajando en el bar, la última vez que la vi estuvo enflaquecida. Me contó que visitó Ecuador un par de veces. Su familia piensa que ella labora de secretaria en una tienda oftalmológica como lo hizo mientras residía en Ecuador.

En sus visitas ella asegura ser y sentirse igual como cuando tenía 23 años, antes de su primer viaje, y aunque compartió todo el tiempo con su familia confesó que en su casa está libre y a salvo.

DOS

El accidente que cambió una vida

“Ring Ring Ring”, me despertó el teléfono esta mañana. Era mi ex colega de departamento, Gabriela.

- Hola amiga solo te llamo para agradecerte y para despedirme, cuídate mucho, adiós.

6 meses atrás...

Algunos migrantes logran tener dos y hasta tres trabajos al mismo tiempo, limitándose a cuatro o cinco horas de descanso, a pasar frío, hambre, mal pago o lo que es peor, maltrato y soledad.

Así fue el caso de Gabriela de 29 años de edad, la conocí en el apartamento que compartimos cuando decidí instalarme al noreste de España una temporada por mi empleo. Ella es contable de profesión, llegó de Ecuador cinco años atrás como turista, pero con la clara intención de quedarse en el país a trabajar sin importar las circunstancias que le trajera la ilegalidad. Gabriela, dejó en el Tambo su ciudad natal un niño de siete años y un esposo que había preferido quedarse en casa para cuidar de su hijo.

La dueña del apartamento que también vivía con nosotras en Barcelona, aceptó que "Gabi" (como yo la llamaba) ocupara una de las habitaciones del piso, como pago de una deuda que la propietaria le debía.

Mi coterránea es huérfana y estuvo acostumbrada a trabajar desde muy pequeña. Por lo que cada día a las siete de la mañana empezaba su faena limpiando y fregando platos en un restaurante hasta las cuatro de la tarde de lunes a viernes. Luego, a las ocho de la noche iniciaba otro empleo de cinco horas. Por sus dos primeros trabajos acordó recibir un sueldo modesto o más bien habitual al de un trabajo de cuarenta horas. Pero pasaban los meses y del salario prometido poco se sabía,

cada fin de semana sus jefes le cantaban una misma historia "la semana que viene te pago" o "vente mañana" y ese mañana pocas veces llegaba.

Gabriela estaba tan agotada casi siempre de tanto trabajar, que a menudo prefería quedarse en casa, la ropa para pasar el invierno la compraba en la tienda de los chinos de la esquina de casa, y el dinero que ganaba lo enviaba en lo posible a su familia.

A veces en feriados, cuando no había vida en la calle, y el trabajo nos permitía días libres, nos sentábamos en el sofá largas horas a conversar.

Su esposo la convenció de comprar un carro con el propósito de dedicarse al trabajo de taxista. A ella no le quedó otra que aceptar la propuesta, de todos modos ¿qué podía hacer a más de nueve mil kilómetros de lejanía?

Meses después, su marido la llamaba borracho por teléfono insultándola, decía que gastó el dinero y que le envíe más. A costa de su esfuerzo él disfrutaba de una vida placentera, y para variar maltrataba a su hijo, me lo contó ella.

Un día de esos tranquilos, la escuche entre música triste, sollozos y pena que una parienta suya había ido de vacaciones. Y le pregunté.

- ¿Y qué te molesta?

- Mi prima-, respondió afligida. - A mi prima le gusta ir tras hombres casados, porque le dan lo que ella desea, si ellos se niegan, ella los amenaza con avisar a sus esposas.

Cada vez que mi prima recibe el regalo costoso de un amante suyo, se esfuerza por que todo el mundo lo sepa, ahora temo por mi marido, pero sobretodo mi hijo.

Esta vez la famosa prima había logrado el negocio de su vida, cuando fue de vacaciones a Ecuador. Se ennovió con Andrés (esposo de Gabriela), después de ponerlo en contra de su mujer. La prima hizo su papel de fiel mujer enamorada y logró que su nuevo amante le ponga el taxi a su nombre.

Cuando la prima vendió el auto y obtuvo el dinero de la venta de este en sus manos volvió a Barna dejó a su amante sólo, triste y sin nada.

Gabi no encontró otra solución que traer a su único hijo. Le molestaba no sólo el mal ejemplo por parte del padre sino el sufrimiento que le ocasionó. Pero éste se negó a firmarle alguna autorización advirtiéndole que pelearía por la custodia si ella no pagaba a los coyotes los documentos y el traslado de los dos a España. Valor que significaba tres años del mismo ritmo de trabajo.

Al mes, todo estaba listo para hacer el trayecto Ecuador-Estados Unidos-España. Y cuando debían embarcar desde New York su marido se echó para atrás. Confesó que no le agradaba la idea de vivir ilegal. Y justo antes de tomar el siguiente avión lo devolvieron a Ecuador con su hijo, este inconveniente dejó a la infortunada no sólo desconsolada sino con más deudas a su paso.

Pasaron varios meses de aquel suceso, cuando supe que Gabriela fue internada en el hospital por una obstrucción intestinal y una infección. Resultado de una mala intervención en su ciudad natal años atrás.

En la sala de espera topé con doña Emilia, una mujer inválida de 79 años a quien Gabi cuidaba de interna, los fines de semana.

Me detalló el susto del incidente, mientras me entregaba las pertenencias sus pertenencias, en ese momento se acercó el médico y nos informó que desgraciadamente la enferma entró en coma.

Una mezcla de impotencia me invadió y pensé en la crueldad con que la vida la ha tratado. En ese momento en el que creí que ya no podía pasarle nada peor, su teléfono sonó. Era su marido. Después de todo lo que me detalló sobre el maltrato psicológico al que él la sometía, no creía sí le importaría lo que estaba pasando.

- Aló, soy Carlos el esposo de Gabriela pásame con esa. Sonó enfadado.
- Carlos, soy una amiga, ella está indispuesta.

Algo le había contado la prima de su estado, me llamó para asegurarse que no era como él dijo "un invento con el fin de manipularlo".

Ella y yo prometimos alguna vez, que no diríamos en nuestros hogares lo mal que estemos al menos que sea suma importancia. Obviamente este era el momento y aunque no era mi incumbencia sentí la obligación de contarle sus cuatro verdades antes de confesarle.

- Gabriela lleva una vida dura, trabaja día y noche sin descanso, tienes que dejar esa vida de lujos a costa de ella, asume el papel de hombre responsable, trabaja y comparte los gastos de casa. Deja de atormentarla e intenta ser un padre ejemplar, en este momento tu mujer está en coma.

Él podía recriminarme por mi intromisión, pero al contrario de eso, con el transcurso de la conversación percibí una angustia en su habla. Pensé, ¿Se le acabó el banco económico? ¿Tiene conciencia?

Pasaron las horas y Gabriela reaccionó del coma, con los días presentó mejoras, se alimentaba a través de sondas y con el tiempo empezó a caminar. Cada día su marido llamaba para saber de su estado. A las dos semanas me expresó que había encontrado trabajo, y que le gustaría que su mujer lo sepa.

Con los meses cuando las fuerzas volvieron a su cuerpo, Gabi decidió seguir con su vida cotidiana, el trabajo.

Su marido parecía más cariñoso por teléfono y ella estaba decidida a olvidar todas las cosas negativas por las que él la hizo vivir.

Cuando ella mejoró, las viejas costumbres volvieron, nuevamente enviaba dinero y él lo administró en prostíbulos, alcohol, fiestas y maltratos a su hijo.

Cada día Gabi llegaba a casa con los ojos hinchados. Yo sabía que venía de las cabinas telefónicas, en donde seguramente había derramado tantas lágrimas y gastado el dinero que recibía de las propinas.

Con el transcurrir de los meses regresé a mi rutina en Alemania, no supe de ella hasta esa mañana en que me llamó para despedirse tan apresurada, su marido había sufrido un accidente laboral.

No hacía falta que me cuente los detalles ni tampoco como ella se encontraba. Por la forma tan rápida de decirme adiós y el sonido de sus palabras, me quede por breves minutos imaginándola. Una vez más, con el corazón partido y sus ojos llenos de lágrimas, esta vez la muerte de su esposo, que para ella sería tranquilidad o desdicha era un nuevo comienzo en Ecuador junto a su hijo.

TRES

Calladito es más bonito

- ¡Ay Hija!, no contestas y no sé de ti nada ¿cómo estás? Me preguntó preocupada mi madre por teléfono una tarde que escuchó en las noticias sobre la fuerte golpiza que recibió una joven ecuatoriana en el metro de Barcelona.

Al parecer un hombre de 21 años llamado Sergi M, se desquitó con ella por alguna razón desconocida, manifestaron las noticias en la radio. El hombre vio sola a la adolescente de 15 años en uno de los vagones del metro, la golpeó tanto que pasaron algunos días y no salió por una larga temporada a la calle. Varias semanas después dijeron que el agresor quedó en libertad condicional.

...

Una noche, fuimos con mi amiga Elen cerca del conocido Maremagnum, un centro comercial ubicado a las orillas del puerto de la ciudad condal barcelonesa. Afuera, en la discoteca del mall se escuchó una pelea, una pareja de guardias de seguridad discutían con un grupo de jóvenes, ¿la razón? no quisimos saber y decidimos alejarnos de la pelea para evitar malos rollos. De camino vimos como los guardias perseguían a un grupo de latinoamericanos y les gritaban:

- ¡Malditos Sudacas!

Fue la primera vez que escuche esa palabra "sudaca" de sudamericano, una forma despectiva que tienen en España para llamarnos a los de raza mestiza. Si tu apariencia es como la de un hispano hablante, te llaman "sudaca".

Al siguiente día leí en el periódico, "un ecuatoriano ha muerto, tras la paliza recibida por un par de guardias de seguridad", la víctima fue lanzada al mar, hacía frío y no sabía nadar.

...

“Las latinas son melosas, no quiero ofenderte guapa, pero las latinas vienen a España, les calientan el culo a nuestros españoles y nos quitan a nuestros hombres”, manifestó una mujer en mi trabajo en tono de reclamo.

Afirmaría que no soy la única que ha escuchado esto más de una vez.

...

Junto a mis amigas Anna y Christina decidimos ir de fiesta un sábado cualquiera, el "Ghoa Beach Club" no lo conocíamos así que era un buen pretexto para conocer nuevos lugares de ocio, el ambiente no nos dio buena vibra, pero ya que estábamos ahí decidimos pasarlo bien. Después de media hora parecía que empezábamos a divertirnos, hasta que una mujer se dirigió a mí y me propinó dos o tres golpes en la cabeza y la frente, tan fuerte era la chica, que ni mis dos acompañantes mucho más altas la pudieron detener. La gente que miró ni siquiera se inmutó. Al final, no hicimos nada al respecto, después de todo, lo único que lograríamos era trasnochar en la policía explicando una y otra vez lo sucedido, para que luego te digan:

- ¡no se puede hacer nada, no hubo sangre, nadie ha muerto!

...

No era la primera vez que me tragaba un sentimiento de incertidumbre e impotencia. Recordaba todos estos sucesos antes expresados, mientras conversaba con mi madre por teléfono una vez más mientras le respondía.

- Sí mamá, todo está bien, no se preocupe, son exageraciones lo que dicen por ahí, ni me he enterado de eso, ni de aquello. ¿Para qué preocupar a los que están lejos, si ya con estar distantes tienen suficiente?

CUATRO

¡Win jump! Y de vuelta al polvo

Hasta el sector del Tambo en la provincia del Cañar me dirigí para conocer a la familia de Juan Carlos, un agricultor de 33 años que viajó a Estados Unidos años atrás.

A media hora del centro de la ciudad, entre caminos empedrados y angostos debía encontrarme con una mujer oriunda del sector de Absul.

Al llegar al destino me esperaba Mariana, una señora vestida de coloridos atuendos, con los brazos sucios por el barro, consumida por el trabajo y portadora de una mirada desgastada y llena de nostalgia. Estaba sentada junto a un solar, al verla daba la impresión que llevaba a cuestas un gran peso.

Caminamos juntas con dirección a su casa, me contó que la lluvia y el frío desde hace días no cesaba, era la causante de la gripe que afectaba a dos de sus hijos menores.

Caminamos por la ladera. Para ella el camino era sencillo, así que con mucho esfuerzo corrí a su paso. Al llegar a su vivienda nos recibió los tendederos de ropa desgastada, detrás de estos, se veía una casa pequeña de una sola planta a medio construir, adornada por un perro, un gato y varias gallinas.

Doña Mariana vivía con sus hijos de cinco, siete, diez, doce y quince años de edad. Uno de los niños dijo:

- ¿Usted viene por saber que le pasó a mi papito Juan? Yo estaba chiquito, él ahora está en el cielo.

La madre con una sonrisa disimulada asintió con la cabeza. Y me habló:

- Yo también casi ahurita acabo de llegar, tengo mis vacas en lo alto, con ellas vendo leche, pero paso casi todo el día trabajando en el arado, ahí por donde me vio.

- ¿Cuántas vacas tiene? Curioseé.
- Dos no más, con eso nos ayudamos para la escuelita y la comida de todos.
- ¿Y no tiene familia que les ayude? Insistí.
- No, yo no tengo, mi Juan si tenía tres hermanos pero no viven aquí. Somos solitos nosotros, no tengo ni taititas (*papás*), ya son fallecidos.
- ¿Tiene fotos de don Juan? Pregunté.

Ella con voz entrecortada y muy bajita enfatizó:

- Mañana son cinco años, el Juan siempre decía me voy a los Estados Unidos, yo siempre pensé que era de broma. Total una tarde como ahurita se fue de aquí con su compadre diciéndome me voy a Cuenca a trabajar de peón o de lo que salga, como se iban nomás a hacer un poquito de plata, no dije nada.
Pasó casi un mes y no supe de él, luego pregunté a los vecinos y pedí que averigüen en los hospitales porque no sabíamos si le pasó algo.
Luego él mismo llamó por teléfono desde Guatemala, yo llorando pregunté ¿por qué no me contaste que te ibas a los Estados Unidos? – No quería preocupar a nadie-, me respondió.
Necesitaba 80 dólares, porque no tenía dinero, así que pedí a una tía que nos preste y le enviamos. Pasó una semana hasta eso, y luego ya no supimos más de él.

Mariana me comentó que con lo que le recibía del bono de solidaridad, se ayudaba para los gastos básicos.

- Nadie sabía nada, nadie nos dio razón de él, ¿Qué pasó? ¿Cómo murió? Ahora yo solita con mis cinco hijos. Manifestó preocupada Mariana.

La desolación era notable en su rostro, pero en su actuar evitaba expresar sentimientos delante de sus hijos. El silencio se presenció y aproveché para compartir dulces con los niños. Los dulces no es lo que realmente les hace falta.

La tristeza invadió a Mariana a pesar de que no quiso demostrarlo. En secreto trato de ocultarlo, se sentó, con la mano derecha acariciaba las trenzas de una de las niñas. Y la conversación continuó:

- Más después, nos avisaron que el Juan había fallecido cuando cruzaba la frontera en México. Tenía que salir de la caja del camión, cuando estaba en marcha para agarrarse del techo, pero sin seguridad se cayó y el tráiler lo atropelló. Nunca más lo volvimos a ver. La SENAMI se llevó toditas las fotos para la investigación. Me dijeron que iban a traer el cuerpo desde México hecho polvo, porque era más barato, ¡yo lo quise entero!, pero no había dinero.

CINCO

El rostro del silencio

A 15 minutos del Tambo en la provincia de Cañar, donde la mayoría de la gente se dedica a la agricultura y la ganadería. Elsa, una Madre de tres niños de diez, 13 y 15 años de edad vivió feliz junto a Ramiro, su ex esposo.

Un sábado por la tarde, Elsa atendía su kiosco y a la vez conversábamos, me contó como divide sus actividades durante la semana, para trabajar en casas limpiando, en la agricultura o vendiendo en el mercado. Mientras los fines de semana, como hoy, se pasa en su pequeño negocio que está ubicado junto a una cancha multiusos, donde los jóvenes del sector usualmente practican deporte.

En la tienda, Elsita (así la llama su suegra) tiene una variedad de productos que van desde sodas, golosinas, hasta patas de pollo asadas; que son apetecidas por los deportistas. Llegó un cliente, lo despachó y empezó a relatarme cómo la migración de su esposo cambio su vida.

- Era 23 de junio de 2011, me acuerdo clarito, no sabía que en uno de esos días él se iría. “Me voy a Estados Unidos”, dijo. Yo pensaba que era en broma, así que le respondí: “anda, anda merendando”. Fue como a las cinco de la tarde que me doy cuenta, que vino comprando ropa y le pregunté ¿Cómo así vienes con esa ropa? Y me contestó “me voy, me voy mujer”. Esa misma noche fuimos a dormir todos menos mi marido, él se quedó sentado junto a nosotros, yo no sabía qué hacer y me impacienté. Mi hijo mayor lloró para que no se vaya, pero no quiso escuchar. Como a las tres de la mañana yo mismo fui siguiéndole para ver si era verdad que se iba. Total cogió el bus para Quito, yo le grité ¡Estás loco! pero no hizo caso. Haciendo recuerdo él nunca dio a notar que se iría, concluyó Elsa mientras le servía a un cliente las famosas patas de pollo asadas.

Insistí en indagar sobre quién fue el coyotero (traficante de personas) que conectó el viaje, y manifestó que no recordaba los nombres que su esposo una vez le mencionó. En

medio de la conversación intervino su suegra Manuelita, afirmó que por temor era mejor callar.

- Los coyotes tienen mucha plata, luego mandan a hacer daño, nosotros jodidos estamos, para que meterse en más problemas. Expresó la suegra, en tono de enfado.

Elsa relató cómo Ramiro estuvo en contacto con ella durante los primeros días de su travesía.

- Ese mismo día antes del mediodía, llamó para avisar que se iba a Guatemala. Tres días después, otra vez hablamos cuando ya estaba en ese país. Pasaron varias semanas y no supe de mi Ramiro, llamé a sus parientes en los Estados Unidos. La tía me aseguró que él estaba bien que no me preocupara, me dio un número de teléfono, a donde le llamé, hablamos, me pidió que cuide a los hijos y me pidió plata, yo no tenía dinero y tuve que pedir para mandarle de aquí.

Por la familia de él, que vive en New York, supe que mi marido iba avanzando por Centroamérica, hasta que él mismo me llamo desde México.

Sin mirarme a los ojos, preocupada por servir a su clientela, pero consiente de que aquellos recuerdos le producían tristeza, Elsa no detenía su historia.

- Así pasó casi dos meses. La última vez que hablé con él fue un ocho de agosto. Después yo llamaba y preguntaba pero nadie me daba razón, hasta el día 15 del mismo mes, cuando notificaron que unos guardias habían encontrado en el desierto de Phoenix-Arizona el cuerpo de un hombre muerto por deshidratación. El difunto tenía un pedacito de papel con varios números de teléfono en la mano. Entre los contactos encontraron el número de la tía de él que está en el norte. Cuando le llamaron, le cuestionaron si tenía algún parentesco como el señor Ramiro M. Luego le informaron que habían encontrado un hombre que había perdido la mitad de su rostro, los gusanos se lo habían comido. Supieron de su nombre por la billetera que contenía una estampita de la Virgen del Cisne y su cédula de identidad. Era mi

Ramiro, esposo, padre, sobrino, hijo; que intentó cruzar al otro lado, se le había terminado la poca agua que cargaba, el calor y el cansancio le ganaron.

Finalmente la noticia llegó aquí por la misma tía, que llamó para que me avisen.

Aún seguía atendiendo a los deportistas cuando argumentó que la SENAMI (Secretaría Nacional del Migrante) les pidió 35.000 dólares para repatriar el cuerpo.

- Que no nos preocupáramos indicó un abogado que nos quiso ayudar. Pasó el tiempo y confiábamos que estaban listos los trámites, total, en septiembre nos avisaron que en México querían botar en la fosa común el cuerpo del Ramiro. ¡Todo estaba en nada! hasta que otro doctor llegó a mi casa a las nueve de la noche, él me ayudó, él mismo trajo a la prensa. Ahí pidiendo ayuda yo supliqué y lloré para que mis hijos cuando crezcan tengan un lugar donde llorar a su papá. El primero de noviembre llegó el cuerpo de mi marido, ahora descansa en el cementerio del Tambo.

Hoy, cinco años después, Elsa continúa trabajando arduamente en las responsabilidades de su hogar, distribuye su tiempo a la labor y a sus tres hijos.

- A veces tengo ganas de marcharme a los Estados Unidos cuando veo que no me alcanza el dinero. Pienso y pienso y quiero irme, pero veo que mis hijitos están pequeños y mejor sigo aquí mismo. Ultimó la viuda.

SEIS

Bendición para el camino

Geovanny, es el tercer hijo de seis hermanos. Bebedor desde los 14 años de edad cuando apenas cursaba el tercer año en el colegio Benigno Malo.

Su madre tenía una tienda de artículos de primera necesidad, en el mismo local también cosía ropa para sacar adelante a sus hijos.

La primera vez que Geovanny probó alcohol fue un carnaval, cuando junto a sus colegas de estudio se metieron en una pileta para jugar. Todo empezó como una travesura de “chicos siendo grandes”. Al pasar las horas, el grupo de estudiantes consiguió una botella pequeña de aguardiente con la intención de calmar el frío, no se dieron cuenta pero uno de sus compañeros fue víctima de robo. Geovanny vestía aquel día un par de zapatos nuevos, de marca, como él quería, su madre le compró con mucho esfuerzo con la esperanza de que le duren no sólo ese año. Él los dejó fuera de la pileta mientras compartía el momento “carnavalero” con sus compañeros, sin darse cuenta que ya pasado el atardecer los perdería, alguien se los llevó.

Cuando llegó a casa sin zapatos su madre Doña Perla, le propinó una cueriza tal, que según él siempre recordará.

Desde ese entonces, todos los viernes al salir de clases se reunía con sus amigos para tomarse unas copas, cuando los encuentros se tornaron una rutina, él ya no pudo dejarlo, el alcoholismo lo consumió. El año siguiente le tocó repetir el curso y su personalidad se tornó violenta, su madre no sabía cómo ayudarlo ni cómo controlarlo.

Logró graduarse del colegio, entró a la universidad, cambio de carrera más de una vez.

Geovanny manifestó muchas veces en las discusiones nocturnas con su madre, que quería irse al país de los sueños, influenciado por varios de sus amigos que durante sus años en Estados Unidos construyeron su casa, progresaron y tenían dinero.

La idea de viajar a Norteamérica dejó de ser sólo una aspiración. Hasta que pasaron los meses y él pidió ayuda a su madre.

Bajo presión y con pena, ella buscó la manera de ayudarlo. Imaginó que si estaba lejos y con una deuda encima dejaría el vicio del alcohol. Doña Perla fiel creyente de su religión viajó junto a su hijo a Loja, para rogar a la Virgencita de Cisne que la iluminara y que cuidara de su hijo. Para el futuro viaje del joven universitario, Perla estableció una condición, que consistía en que abandone el alcohol durante un año y que dedique su tiempo y fe a Dios, a cambio, ella accedería a entregar su terreno por la deuda con el coyote (traficante de personas).

Para el siguiente año Geovanny cumplió lo prometido e hizo una última penitencia. Viajó desde Loja hasta la parroquia El Cisne de rodillas, con la fe, de que por fin pueda marcharse y hacer su sueño realidad “hacer plata en la Johnny”.

El día esperado llegó, Geovanny emprendió un nuevo camino con la bendición de su madre, quién entre sollozos lo despidió. Horas más tarde, en el avión sabía que no estaba solo, más de uno pasaría la misma expedición. Junto a él fueron tres muchachas y un señor de 42 años de edad, entablaron una amistad y el hombre le confesó que esa era la quinta vez que intentaba cruzar y llegar a los Estados Unidos. Aterrizaron en Guatemala, de allí continuaron un trayecto en carro hasta México, lugar en el que permanecieron encerrados por una semana en una casa vieja que servía de refugio, hasta que los coyotes (traficantes de personas) encuentren el momento propicio para continuar la ruta.

Durante los días de espera, las mujeres más jóvenes eran obligadas a salir por unas horas. No todas volvían en las mismas condiciones que antes. Todos sabían que eran violadas, pero nadie reclamó nada. Una noche mientras Geovanny subía a un camión. Escuchó los gritos de una mujer, que pedía; no la separen de su hijo pequeño, la señora había dejado su casita y su tierra a cambio de aquel viaje. Los cruzadores le pidieron más dinero, 1000 dólares para ser exactos, como no los tenía, le anunciaron que el niño quedaba en prenda, hasta que reuniera lo solicitado y lo devolverían una vez que ella cruce la frontera.

En el camión todos pegados como sardinas, con poco oxígeno y con un galón de agua cada uno viajaron alrededor de cuatro o cinco horas, sin saberlo con exactitud hasta que el vehículo se detuvo y empezaron a bajar todos los viajeros, había gente de diferentes nacionalidades, hombres, mujeres y niños. La policía de guardia esperaba afuera y reunió a todos los del grupo.

Geovanny se persignó con la imagen de que el viaje llegó a su fin. Entre la oscuridad y las lámparas de mano cargadas por los guardias de migración vio sus cordones desamarrados, se inclinó para atarlos mientras que los policías sin percatarse de que él estaba allí, ubicaron en una ronda a los demás viajeros.

El entonces inmigrante aprovechó de aquel despiste para esconderse entre las ramas y las piedras del desierto. Allí esperó hasta que imperó el silencio. Con nervios y entre rezos, vio tras una gran roca a las dos jóvenes que fueron transgredidas días atrás, aún perturbadas como esa ocasión en la que regresaron a aquel frío y sucio refugio. De inmediato el joven inició solo y a pie su camino, mientras iba a paso ligero. Recordó a las dos chicas, su conciencia le condujo a regresar para brindarles ayuda y juntos caminaron cerca de dos días sin orientación, alimento, ni agua; encomendándose a su Dios.

Al calor del soleado día, de improviso encontraron unos túneles, que de inmediato los recorrieron, sin percatarse cuanto les duraría y el destino al que los conduciría. Una amplia carretera los recibió. Estimulados por la ansiedad aceleraron su caminar. A medida que avanzaban un lenguaje novedoso, un nuevo paisaje y unos grandes letreros luminosos señalaban que pisaban territorio estadounidense. En prioridad de sus intereses decidieron retomar un nuevo rumbo.

El hambre detuvo a Geovanny, después de un sándwich y una botella de agua decidió llamar a sus parientes residentes en Miami.

Sus inicios fueron favorables tanto para él como para su familia, al primer año de vivir en Miami con la idea de obtener los papeles que le legalizaran, de mutuo acuerdo contrajo matrimonio con una brasileña con quien después del tercer año de estar casado recibió su residencia. Este convenio duró poco más de cuatro años.

Desde ese entonces vive en la ciudad del sol, los primeros años trabajó doble jornada. Varias veces decayó en el alcohol y tal como declinó, salió de él. Pagó su deuda, construyó un edificio en el centro histórico de Cuenca del cual recibe hasta la fecha un mensual por los arriendos del mismo.

Actualmente vive quince años en Estados Unidos, Geovanny es un responsable padre de familia, una vez al año visita a su madre con quien se siente agradecido por ser su apoyo constante y por inculcarle su fe para con Dios y la Virgen.

SIETE

Equipaje rumbo a la fiesta blanca

Es muy común escuchar historias sobre personas que intentan más de una vez llegar a España o a Estados Unidos, algunas viajan por el desierto en un camino de varias horas o en camiones sin seguridad, también, en los cajones fríos de algún barco, como mulas o como es el caso de dos aventureros, Luz y Miguel, una pareja de 47 años de edad, de los cuales 19 años residen en Barcelona - España. Ambos de origen cuencano dejaron a sus dos hijos viviendo con su abuela materna (Sebastián, el menor tenía tres años y Javier siete).

Miguel relató cómo fue la última vez que vio a su familia reunida.

- Muchos fueron a despedirnos, recuerdo el viaje como si fuera ayer, Cuenca era el último encuentro con mi mujer hasta que lleguemos a España. Mientras esperábamos en el aeropuerto, los dos adoptaríamos identidades diferentes, yo era un hombre que iba por negocios a comprar mercadería y ella viajaba por vacaciones. Luz era Priscila y yo Juan Alberto, según nuestros nuevos pasaportes. Quienes nos acompañaron conocían al igual que nosotros las instrucciones: seríamos unos extraños, y como tales debíamos actuar según nuestras nuevas identificaciones, eso incluía, que si la familia va al aeropuerto despediría a Juan Alberto y a Priscila, por separado. En aquel entonces no había teléfonos celulares ni alguna forma de comunicación tan instantánea como ahora, pero desde la sala de espera sabía lo nerviosa que estaba mi esposa. Mi coyotero (traficante de personas) estaba junto a mi grupo como parte de mi familia y ahí tan cerca me daba las indicaciones, en ningún momento podía saludar a nadie que iba del grupo de viaje. Horas más tarde embarcamos, mientras colocaba las maletas de mano vi a mi esposa unos asientos más adelante en el avión, naturalmente todo se manejó según lo planeado, como unos desconocidos. Llegamos al aeropuerto de Barajas en Madrid, todos se aglomeraron para tomar los equipajes, luego, la gente hacía colas y colas para pasar la aduana, vi a varios que estaban en el trayecto, pero no distinguí a Luz.

Una vez en la revisión de mi pasaporte, el policía me afirmó que había un error con los nombres y la dirección de la estancia donde me quedaría y los datos de mi contacto en este país, así que tarde más de lo normal en salir. No puedo describir lo nervioso que estuve y lo mucho que me costó disimular, dentro de mí, le pedía a Dios que nos ayude y todo salga según lo previsto.

Salí del aeropuerto y me esperaban cuatro parientes muy cercanos quienes estaban al tanto de todo y también se manejaron con cautela. El tiempo transcurrió muy lento, pasó una hora y mi esposa no salió. Llamaron a uno de mis primos por su aquel enorme teléfono celular, él constaba en la documentación como el contacto de ella en Madrid y lo llevaron a una de las oficinas. A mí me tocó abandonar de inmediato el aeropuerto para evitar inconvenientes, Más tarde me comunicó que detuvieron a mi esposa, no sabemos cómo sucedió, pero sus maletas cargaban nueve kilos de cocaína.

La situación se tornó inimaginable, difícil y estresante. A pesar de que conseguí trabajo de inmediato debí cubrir los gastos de abogados, asumir el pago del crédito de ambos y la deuda con los coyoteros.

Los cinco años que Luz estuvo en la cárcel fueron los más arduos para todos. En la familia preferimos mantener el silencio frente a esta afrenta, porque así lo sentimos. Cuando le dieron libertad a Luz, por fin empezamos a hacer proyectos juntos. Decidimos olvidar todo hasta hoy.

Mis hijos se casaron, llevamos casi 20 años que no vemos a nuestra familia, no tenemos papeles aún, es difícil decir adiós a esta vida, aún tenemos esperanza en que pronto se normalice el tema de migración, de todos modos no podemos marcharnos. Llevo trabajando más de 15 años en la misma empresa, legalizar mi residencia me permitiría cobrar una buena liquidación para emprender una vejez decente. De cierta manera me siento atado a este país, por otro lado no creo que sea fácil para mi esposa y para mí empezar en Ecuador, porque llega un momento en el que te acostumbras, te integras y sabes que no eres el mismo. Europa nos cambió, pero otro lado los sentimientos nos pide volver a Ecuador, ver a la familia, conocer los cambios, la comida, siempre se extraña.

OCHO

La bestia, el tren de la muerte

“Algunos venimos de abajo, otros de arriba, pero aquí todos se ven de abajo. Porque en el mismo camino va un albañil, un pintor, un ayudante de chofer y hasta un médico o un arquitecto”. Anónimo

Viajar en tren puede ser la forma más divertida para muchos, no sólo por la comodidad que se tiene al caminar entre los pasillos de cada vagón, sino porque permite descubrir los paisajes durante el camino. Tomar el tren de carga denominado “La bestia” que recorre cerca de cinco mil kilómetros y que va desde el límite desde el sur de México a la frontera con los Estados Unidos, es otra historia. Para quienes se atreven, este puede ser uno de los traslados más peligrosos del mundo. Cientos de migrantes de todo el continente se arriesgan a tomar los trenes que viajan a Norteamérica con el fin de lograr una estabilidad para ellos y los suyos.

Para alcanzar estos deseos abandonan a sus familias y parten en un rumbo pintado de riesgos en el camino que pueden truncar sus sueños.

Segundo, un joven de 22 años, me contó sobre la primera vez que intentó pasar la frontera entre los vagones. Él afirmó conocer muy bien los peligros a los que los emigrantes estarían sometidos.

- En el camino las mujeres más atractivas son violadas, y si no hay muchas, también las violan. Lo que sé es que antes de venir tienes que estar prevenido con los anticonceptivos o usar la pastillita del día después para evitar embarazos no deseados. Los mismos coyoteros te roban y si no tienes nada de valor te golpean. Pensándolo bien, a todos los hombres los maltratan. Depende mucho de quien es tu transportador o pollero, también hay zonas en las que corres el peligro de ser secuestrado por “Los Zetas”, que piden plata a las familias por el rescate y si no reciben lo solicitado, te matan de un balazo en la cabeza. Volviendo al tema del ferrocarril, explicó Segundo. La primera vez que intenté tomar el tren, algo me detuvo y lo que hice fue dedicarme a observar primero.

Los trenes no paran nunca cuando pasan por aquí, debes tener mucha fuerza y valentía, estar seguro de que podrás llegar con firmeza hacia él. El salto que hagas puede matarte o liberarte en tu sueño por llegar a los Estados Unidos. Creí sentir la bravura suficiente una vez, pero pasaron las semanas y cada día veía alguno que perdía sus piernas, sus brazos o la vida. Eso me recuerda a un muchacho que era de mi edad que llegó al norte, pero después de unos años lo deportaron, la siguiente vez que intentó subir al tren, no pudo sujetarse de los furgones, la velocidad hizo que él resbale y cayera sobre las rieles. Murió instantáneamente. Ese día fue su cumpleaños. Hay varias personas que han perdido alguna parte del cuerpo y sin embargo siguen a la espera, con la fe y la convicción de llegar a los Estados Unidos.

Creo que mucha culpa la tienen los que ya han cruzado y vuelven, porque te dan a entender que intentarlo vale la pena, por eso llegar al norte es la meta.

Segundo llegó a los Estados Unidos en el tercer intento, no usó el trayecto de “La bestia”. Caminó varios días por el desierto. Actualmente tiene un restaurant junto a un socio, emprendió un negocio de limpieza con su pareja y es chofer de camiones de carga, han pasado cerca de nueve años y sigue indocumentado.

NUEVE

Tiempo de felicidad

Una vez terminado el colegio, una joven de 18 años se había enamorado, pero la necesidad económica que padecía su familia la obligó a salir de Ecuador apenas graduada.

En aquel entonces, no había inconvenientes para salir del país a España, no se necesitó un visado ni algún tipo de protocolo que exigiera un largo o complicado trámite. Así que estando allá decidió quedarse.

La conocí una mañana que caminaba por el parque, fatigada me senté en una de las tantas bancas para disfrutar del panorama y allí, en el mismo asiento estaba ella, tan simpática como hasta ahora la recuerdo, con sus cabellos rubios y pecoso rostro. Ese día fue la primera vez que cruzamos palabras, después de preguntarme la hora empezamos a charlar.

La mujer tenía los ojos cansados y tristes de tanto llorar, entre lamentos empezó a desahogarse conmigo. No puedo negar que me entretuvo escucharla.

Se llamaba Tania vivió en la ciudad de Murcia durante cuatro años en los que trabajó en la agricultura, (algo que nunca lo hizo en Azogues su ciudad natal). La familia que la acogió, en favor a su buen desempeño decidió contratarla legalmente, algo necesario y obligatorio para trabajar establemente.

En la comunidad del mismo nombre (Murcia) conoció a quien fue su esposo, Marco, también ecuatoriano, con él convivió tres años hasta que la incompatibilidad de caracteres los separó, eso indicaron sus documentos de divorcio, aunque Tania me confesó que la separación se produjo porque Marco se enamoró de un peruano.

Su esposo solicitó el divorcio cuando a él le aprobaron su primera tarjeta de residencia, este suceso marcó de cierta manera la vida de Tania, quien se sintió usada y esto la condujo a la depresión, a su auto-rechazo y a consumir drogas durante un largo período.

Durante los siguientes 16 años dedicó su vida netamente al trabajo, desde que el sol de las seis de la mañana aparecía hasta que los bares de la calle Infantes en el centro madrileño cerraban, siendo precisa, a las dos de la madrugada.

El ritmo agobiante y el reloj acelerado con el que transcurría cada uno de sus días parecían no detenerse. Había cumplido 49 años de edad al retornar a Ecuador, su energía no

era la misma de cuando se divorció, a partir de aquel acontecimiento los años la desgastaron física y emocionalmente, a tal punto que su cuerpo enfermó.

Situación que la obligó a volver con los suyos. Durante su estadía en Azogues, en la comodidad de la casa que construyó con su esfuerzo, descansaba mientras su salud parecía mejorar con el disfrute y la compañía de su familia.

Cierto día, uno de esos en los que asistía a reuniones de viejas amistades, reencontró al hombre que consideró en su juventud su primer amor. Leonel, un señor respetable en su ciudad, divorciado y con dos hijos correspondió a su atracción, a los seis meses de enamoramiento se casaron y tres meses más tarde las campanas del Santuario Franciscano anunciaban la muerte de Tania.

Sus últimos meses fueron de felicidad junto a su esposo, a pesar de que luchó contra la Leucemia, que sin prevenirla acabó con ella.

DIEZ

Las Diosas

En la necesidad por recolectar testimonios sobre la vida de los migrantes, hubo la oportunidad de escuchar, observar y leer sobre historias impresionantes de ecuatorianos, quienes arriesgaron de muchas formas su vida para llegar a los Estados Unidos o a España. No era el caso de Lili ni la de sus acompañantes. La madre de Lili guardó un paquete de cartas que su hija envió años atrás. Según los escritos el traslado fue más divertido de lo que se imaginó.

Para entender mejor relataré desde el inicio.

Era una famosa orquesta musical de tecno-cumbia denominada “Las Diosas”, la agrupación que conformaban cinco hermosas mujeres era de Cuenca.

Las giras continuas de shows a nivel nacional dejaban a todos cansados, pero conformes por la fama de las chicas, que dejaba un margen de ganancia económica considerable para todos, desde su debut años atrás.

Frente a la popularidad que las muchachas tenían, se presentó la oportunidad de viajar a los Estados Unidos para participar en las “Fiestas patrias ecuatorianas”. Les comunicaron cinco meses atrás sobre la gira que duraría dos semanas, que recorrería New York, New Jersey y otras ciudades.

Las jóvenes continuaron con sus arduos ensayos entre semana y los fines de semana tenían el tiempo cubierto de programas.

A un mes de la gira internacional, el directivo quien también era dueño del grupo reunió a las cinco artistas para comunicarles que una de las bailarinas no iría porque su responsabilidad como madre sola no le permitía. Luego de este aviso, continuó con las instrucciones sobre su presentación ante el consulado americano, con el fin de no presentar complicaciones en la obtención de su visa.

Las obligó a entregarle seis mil dólares y un papel firmado, en el documento el director obtenía como garantía los derechos de sus canciones y su trabajo en general, en caso de que alguna se quede. A lo que todas accedieron.

La semana siguiente llegaron temprano a Guayaquil: el manager, las cuatro chicas, el chofer y una acompañante más, Laura, quien reemplazaría a la quinta integrante según el director. Pasó el medio día y todos regresaron contentos a Cuenca con sus aprobaciones de salida. El estrés por cumplir con los ensayos, las funciones y los preparativos las dejaba exhaustas. Los días volaban pero todos estaban emocionados. El manager portó todo el tiempo los pasaportes de las viajeras con la idea firme de mantenerlas controladas.

Durante las dos semanas que pasaron en el exterior, la agenda se desarrolló a cabalidad. Entre presentación y presentación se dieron tiempo para escapes por las zonas turísticas de cada ciudad, los parques y los centros comerciales. Laura “la extra” que los acompañó, usualmente permaneció alejada de la diversión y constantemente se desapareció durante las mañanas.

“Las Diosas” disfrutaron de su viaje, después de todo, el trabajo les procuró que visiten un país soñado.

La agenda se cumplió y su gira culminó. Una mañana salieron todos, rumbo al aeropuerto, estaban listos para su retorno a Ecuador. Tres horas los separaban de su viaje a casa. En tanto se acercaba la hora de embarcar compartían sus anécdotas. La operadora de la aerolínea que realizó el check-in informó que pronto sería la hora para subir a bordo entregándole los pasaportes al director.

Laura “la nueva”, decidió ir al baño antes de empezar el proceso de entrada al avión. Frente a la conocida desconfianza del director, Lili, otra de las bailarinas, la acompañó, ninguna llevaba equipaje. El director nervioso la prohibió, ella no lo escuchó y se fueron las dos.

El Megáfono sonó comunicando el número de vuelo y su inicio de embarque. Era la tercera vez que presionaban en el micrófono y debían tomar el vuelo. El director solo, sin

poder cuidar de las otras tres mujeres se rindió y subió al avión. Las dos fugitivas jamás aparecieron.

Pasó siete años de aquello, en mi curiosidad y con el apoyo de la madre de Lili conseguí reunirme con ella, la dueña de las cartas.

El encuentro fue en Queens – Estados Unidos, nos saludamos, después de un preámbulo de integración y reconocimiento, me dispuse a escuchar más detalles de ese episodio. Lili me esclareció cómo fue el desenlace de aquella aventura.

El director supo desde Cuenca que Laura se quedaría, porque ella pagó una fuerte cantidad de dinero al propietario de la orquesta. En ese convenio ella colaboraría como bailarina durante los 15 días y al finalizar se quedaría en Estados Unidos con su pasaporte. El irse al baño era solo un pretexto que Laura inventó con el fin de escaparse, pero al verse presionada por el tiempo y la cercanía de Lili, no tuvo otra que confesarle todo esa mañana. Ambas salieron hasta el estacionamiento donde un primo de Laura las esperó.

Laura se casó con un americano años más tarde, tiene un bebé de dos años y está a la espera del segundo. A Lili tampoco le va mal, trabaja en una oficina de camiones como asistente y de vez en cuando su madre la visita.

Al terminar la reunión me confesó que nunca pensó en migrar, hasta aquella mañana, cuando la disposición del momento la tentó y simplemente se quedó.

ONCE

Migrante soñador y aventurero

“El exiliado mira hacia el pasado, lamiéndose las heridas; el inmigrante mira hacia el futuro, dispuesto a aprovechar las oportunidades a su alcance.” Isabel Allende.

Una historia contada por el mismo autor.

- Soy Gabriel Cordero, fui emigrante a los 17 años y ahora soy coyotero. Empezaré contando mi experiencia como emigrante.

Después de que me negaran el visado para ingresar a los Estados Unidos por segunda vez, no tuve otra opción que arriesgarme de forma ilegal. El peligro era enorme, pero era la única manera.

Llegué en avión hasta México DF, donde me esperaba fuera del aeropuerto el contacto encomendado, quien en un camión (bus en Ecuador) me llevaría hasta la frontera de Tijuana. El viaje sería de 48 horas, me anticipó, pero no las hicimos todas, lamentablemente a media noche mientras viajábamos nos detuvo la policía de migración en Guaymas cerca de la ciudad de Matamoros. Íbamos los dos en el autobús, él un mexicano que no debía rendir cuentas a nadie por su origen, pero yo en cambio como ecuatoriano de nacimiento, cuencano para ser preciso, me trasladaron al centro de detención para migrantes. Allá en prisión, la supervivencia giraba alrededor del aguante.

En esa prisión sobrevivir dependía del trabajo y de cuanto un ser humano podía soportar. Se comía una vez al día, el apetitoso refrigerio contenía las sobras de los restaurantes o un café tinto con yodo y pan duro.

Hombres y mujeres estaban separados en salas diferentes, en él había gente de todo el mundo, europea, hispanohablante, la población asiática era la más grande y en medio del estrés no faltaban las ganas de sexo, las autoridades afirmaron que el yodo evitaba las ganas de tener relaciones con otra persona, es por ello que era de vital importancia incluirlo en el menú.

Constantemente viví los abusos de la autoridad mexicana: los maltratos, las amenazas con revolver, a dormir en el suelo apretujado si les daba la gana de meter a todos en la misma habitación. Había que ganarse el respeto adentro.

Cada día, todos poníamos los números de teléfono en un simulado cajón, si eras favorecido en el sorteo aprovechabas del turno para comunicarte con la familia.

Los que más la pasaron mal fueron los americanos y los alemanes.

Recuerdo la injusticia que vivió un vagabundo de Ohio - EEUU, el hombre tenía cierta demencia y era castigado por su origen, si quería fumar debía conformarse con las colillas de tabaco o si tenía hambre, el pasto del patio le proveía de sustento.

En cuanto a los alemanes: no se integraban, no se bañaban, no compartían, ni siquiera te daban la mano para saludar, por eso en el sueño de media noche les tiraban agua desechada o residuos nauseabundos peores.

Mi deseo de llegar en a los Estados Unidos nunca se realizó. En medio del presidio hice amistad con un pollero (traficante de personas), me pidió que olvide “yankilandia” como él apodó a los Estados Unidos, me sugirió que vuelva a Ecuador y le consiga gente para cruzar desde Tijuana. La propuesta incluía dejarme en libertad de inmediato.

Retorné a Cuenca después de dos semanas de encierro, e hice las conexiones que consistían en una lista de jefes de policía, migración y militares.

Mi primera encomienda fue trasladar a 25 ecuatorianos de Azogues, Cuenca, Biblián, Sinincay y Patamarca a los límites de Panamá. Supe al mes que todos llegaron. Con mi primer traslado inicié mi carrera y me independicé.

DOCE

Coyotero, pollero o transportador, como entienda mejor

Ahora Gabriel continúa su relato como transportador ilegal de personal

- Transportar gente no es fácil, ni bueno para ninguna persona, es un sufrimiento total tanto para el viajero como para el que lleva, porque ambos corremos riesgo. El primer trayecto que el viajante hace desde Ecuador, es lindo, porque vas a un país donde la entrada es libre, pero desde Panamá hasta Costa Rica es otra historia. En la oficina de migración de Costa Rica hay un máximo de dos policías que están al tanto de todo. La falta de conexiones convierte la situación, en riesgosa.

Una vez dentro de los límites de Costa Rica, coyoteros y viajeros somos perseguidos no solo por la policía sino por la banda de secuestradores, ladrones y extorsionadores denominados “Los Zetas”.

Tengo la suerte de mantener aún buena amistad con las autoridades migratorias en cada estado, desde que inicié hace 20 años, eso evita inconvenientes en las rutas. La amistad más importante siempre es la gente del bajo mundo, porque te advierten sobre los trayectos más convenientes. Si desconoces los recorridos podrías llegar a zonas ocupadas por el narcotráfico, hay que tomar en cuenta que ellos a diferencia de nosotros, transportan millones de dólares y con ellos no se puede negociar, matan sin tregua.

Tuve una mala experiencia hace 12 años aproximadamente. Una mañana me anunciaron que no era posible cruzar esos días por el Río San Juan del Norte en Nicaragua, porque serían días peligrosos. Ese día no pude ir, y deje encargado mi traslado a un compañero con el que ya había trabajado desde hace años, pero no le dio la importancia que exigía esa información y los mataron a todos. A los cuatro días la noticia se expandió en los medios a nivel mundial. Desde ese entonces cada indicación que entrego, se lleva con precisión.

Desplazarse ilegalmente implica no sólo embarcarse en una aventura incierta, sino el riesgo de endeudarse sin una total garantía en el resultado.

Por ejemplo, yo cobro sólo en efectivo y para que el negocio se dé, los implicados empeñan casas, terrenos a cambio de tal anhelada posibilidad. Para nosotros que transportamos en cambio, es el peso de la responsabilidad con las vidas. Hay algunos viajeros que llegan a Guatemala y desde allí avanzan como “Mulas” en un convenio con las mafias, es ventajoso durante el trayecto más peligroso, te protegen hasta cierto punto, sin embargo no es posible para ellos dejar rastro, seguro matan y te abandonan en el desierto.

Se me viene a la memoria un coyotero de Guatemala que volví a ver después de un par de años, él vestía humildemente pero portaba un impresionante anillo de diamantes en el dedo anular de la mano izquierda. Le dije ¡oye, sí que te va bien! refiriéndome a la joya que imagino costaría 30.000 dólares. Me contó, que un día que pasó un grupo de personas al otro lado vio un cadáver en el desierto, que cargaba dinero en la billetera y tuvo que cortarle el dedo para quedarse con la prenda, por eso aún había manchas de sangre en el aro.

Hay varios rumbos de viaje:

Uno. El errante tiene que ser muy inteligente y osado para hacerse pasar por un paisano mexicano, si hace lo que se le pide puede viajar en “un cinco estrellas” desde el terminal del DF hasta Tijuana directamente. En las casetas de guardia, le preguntarán por sus documentos. Y él, consiente que su respuesta lo someterá a varias preguntas que certificarán que es mexicano. Con nuestros campesinos ecuatorianos, ese proceso es muy difícil.

Dos. Hay rancheras (camionetas 4 X 4) que tienen cajas construidas en las pailas, allí se les esconde a los extranjeros que recorren la vía más larga, el trayecto inicia en Distrito Federal hasta el desierto de Arizona, que es el paso más recomendado porque la cantidad de polizontes es menor. Desde el final de este recorrido se camina por semanas escondiéndose de los helicópteros, las caballerizas y los jeeps nacionales y americanos. Los coyotes tenemos “cabachas de piedra” (rocas) en el camino, donde ocultamos a los viajeros.

Ir por el desierto es el punto estratégico. Después de cruzar el “Río Grande” donde está el muro que tiene muchos secretos para la policía, porque ahí se encuentran cuevas con pasadizos que sólo son ubicados por los coyoteros.

Tres. El Ferrocarril de la muerte o del misterio, es otra opción. La policía tanto mexicana y americana sabe de la existencia de él, nunca lo detienen, porque allí dentro de cada vagón van cerca de 200 personas entre salvadoreños, guatemaltecos y ecuatorianos. La mayoría de pasajeros son violadores que no distinguen género, además, los acompañan toda clase de malhechores. El tren que recorre una parte del Salvador hasta México es gratuito, pero el tramo naturalmente es peligroso.

Cuatro. “La bestia” (otro tren), es un traslado que no me conviene, el monstruo contiene vagones lisos, transita a gran velocidad y siempre está lleno de carga. La gente se lanza sobre ellos mientras viajan en movimiento desde puntos estratégicos, no es fácil, muchos no se atreven, mueren o quedan inválidos.

En una época la cosa se puso dura, nos cerraron los aeropuertos y pedían visa para Panamá, no podíamos mandar gente. El hermano de un amigo mío que también es cuencano, muy bueno en su trabajo. Cruzó en su lancha por el océano desde Colombia hasta Panamá, pero le dispararon en el intento, no lo mató la ley sino el dueño del océano, que usualmente es un traficante de droga.

Una vez pasé gente por barco, el pasajero me describió toda la experiencia: Se transita en la bodega, junto al banano, los almacenamientos son alambrados y deben portar alicates para abrirse paso, se mata el hambre con vitaminas y agua, las fundas con asbesto se usaban para mantener el cuerpo en la misma temperatura que el plátano sino, podían morir de infarto, las mismas bolsas le servían para hacer sus necesidades fisiológicas.

El reloj era el aliado directo de los tripulantes durante el trayecto, en el lapso de siete días no se ve la luz hasta llegar a Nueva York, por lo que debían estar atentos con el conteo del tiempo. Los seis azogueños llegaron bien, pero a mi parecer se sufría mucho y nunca más lo hice.

Por tierra siempre hay propuestas para usar a los pasajeros como mulas.

Años atrás, las mafias entregaban la “tijuana” (mochila) llena, pero la gente campesina por el miedo confesaba a la policía, a más de un traficante lo condenaron y por eso ahora los inmigrantes son muertos en el punto en que la droga se entrega.

Todos nos cambiamos de identidad mientras trabajamos, pero también hay fiestas de integración en las que se conoce cara a cara y por nombre con quienes se trabaja desde Ecuador hasta México, las citas suelen ser en hoteles cinco estrellas de Panamá, Colombia, Nicaragua y México. Nos reunimos para pasar una semana o dos de fiesta.

A veces, si tengo ganas de nadar solo, también me pego un par de escapaditas a otro país. ¿Si se hace plata con este trabajo? Mi fortuna asciende a seis fincas, cuatro casas tanto en el centro de Cuenca como en Paute, Patamarca y Gualaceo, cinco coches, dinero y joyas que disfrutaban también sus hijos.

He estado en cana (cárcel) 27 veces, durante los 20 años recluido tanto en México, Panamá, Colombia, y en las principales ciudades de nuestro país incluyendo Azogues. Pero Cuenca fue donde tuve la peor experiencia y la única de la que me fugué con la ayuda de mi madre. Con los colegas de profesión, siempre hay dificultades, es una lucha de todos contra todos por demostrar quién es el mejor.

Algunas autoridades son también enemigas, te mandan a personas que hacen el papel de clientes y así te atrapan, la competencia no es la única que te persigue, por eso ando siempre con guardaespaldas e incluso así, una vez, en un descuido me secuestró el GIR y el GOE pero gracias a las buenas amistades me soltaron horas después. Para cualquier ayuda siempre es bueno tener a bufets de los abogados en cada provincia y en cada país.

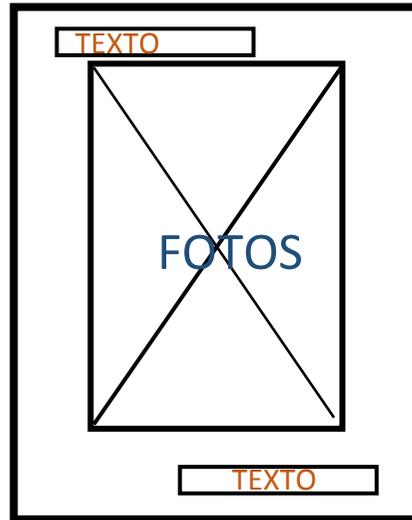
Ahora que no estoy más en la profesión desde hace poquito puedo asegurar que no hace falta ser transportado por un coyote, coyotero o pollero para ir al otro lado, la mejor forma de cruzar ilegalmente es siempre ir por los propios medios, el interesado se conectará fácilmente con personas que le ayudarán de manera rápida. Si se encuentra alguien de “Los Zetas”, debe estar seguro que lo va a secuestrar por un soborno de 3000 dólares pero con la convicción de que lo va a pasar tranquilo, ellos son hombres de palabra. Esa es la vía más segura para cruzar, pero siempre se corre riesgo.

Dejé el coyoterismo impulsado por mi familia y mi necesidad de ejercer la filantropía. No pesa en mi conciencia ni una muerte, ni nunca hubo alguien quien golpeó mi puerta reclamando por la vida o un abuso de mi parte. Puedo decir que avejentar en paz con mi familia, en este momento es lo único que aspiro.

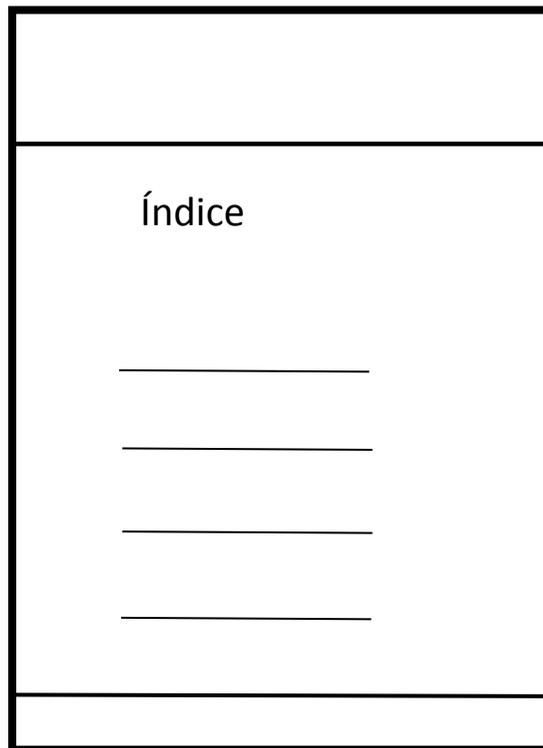
Diseño y pre-prensa

Diseño y maquetado

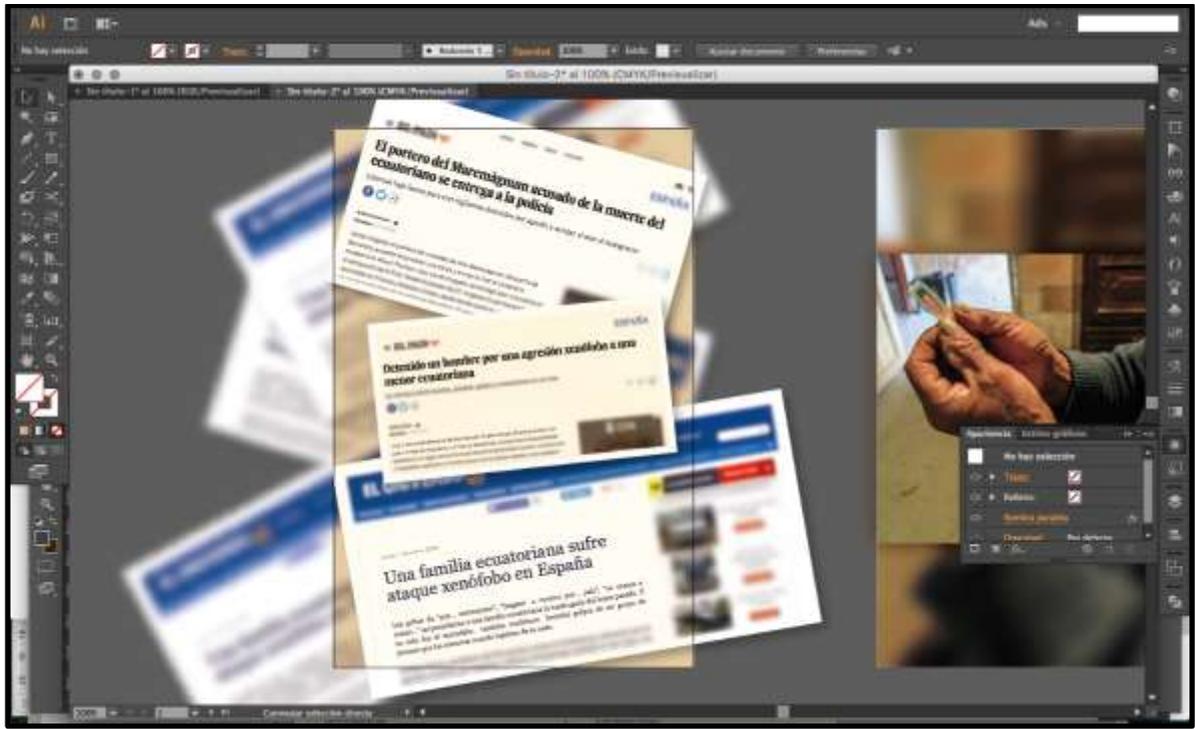
Fotografía



Historias



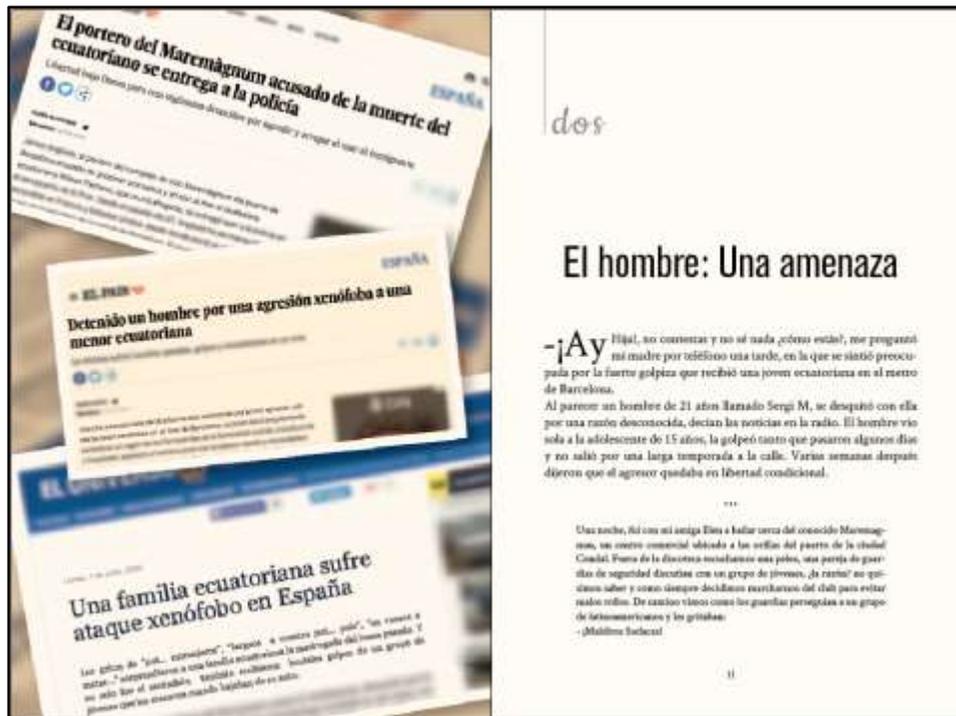
Edición en Illustrator



InDesing



Diagramación final



Conclusiones

La migración, es el resultado del cúmulo de inconvenientes suscitados por la falta de oportunidades que obligó a que una cantidad considerable de habitantes de Azuay y Cañar viajen a Norteamérica y Europa con el fin de lograr lo que su país no les da.

En consecuencia a la investigación realizada, la migración es un fenómeno de gran magnitud, que afecta a todas las sociedades. Los ecuatorianos que emigraron a Estados Unidos y España se fueron por circunstancias similares: el alto costo de la vida, falta de oportunidades, desempleo, inseguridad social, entre otras cosas.

Los planes que proyectan los viajeros que tomaron el riesgo de cambiar de residencia van ligados en lograr una calidad de vida, mandar dinero y asegurar un futuro para todos los miembros de la familia. Sin embargo en algunos casos las familias de los migrantes que intentaron llegar a su destino de forma ilegal se vieron afectadas, ya que el precio que tuvieron que pagar fue su vida. Dejando como resultado familias desintegradas, abandonas y con una situación económica precaria.

Los casos de migrantes que lograron llegar con éxito a su destino aseguraron que no les fue fácil, más sin embargo lograron sus objetivos: construir una vivienda, enviar dinero que les permitió ahorrar, mejorar su estándar de vida y la de los suyos.

Bibliografía

BIBLIOGRAFÍA

- Xue, X. (2002, pg. 2). *Nacer mujer en China*. Londres: Emecé Editores S.A.
- Alberto Acosta, S. L. (2006). *La migración en el Ecuador*. Quito: Corportación Editora Nacional.
- Bernal, M. (2007, párr. 4). *La crónica periodística, tres aproximaciones a su estudio*. Sevilla, España: Padilla Libros.
- Flasco. (2005). La migración ecuatoriana, Transnacionalismo, Redes e Identidades. En G. Herrera, M. Carrillo, & A. Torres (Edits.). Quito: imprefepp.
- Ghinaglia, D. (2014). Taller de diseño editorial. En D. e. Diseño (Ed.), *Entre corondeles y tipos*. Palermo: 1. Obtenido de
file:///C:/Users/anabelle/Desktop/LIBROS%20DISEÑO%20EDITORIAL/diseño%20editorial%20argentina.pdf
- Gioconda Herrera, M. C. (2005). *La migración ecuatoriana*. Quito: Imprefepp.
- Herrera, G., Carrillo, M., & Torres, A. (-1. (2013). En *La migración ecuatoriana, transnacionalismo, redes e identidades* (pág. 16).
- La crónica, u. r. (2007). La crónica periodística, tres aproximaciones a su estudio. En M. B. Rodríguez. Padilla Libros.
- Organizacion Internacional para las Migraciones [OIM]. (2015). *IOM-OIM*. Obtenido de <https://www.iom.int/es/migracion>
- Rosas, S. (2012, p. 9). *Diseño Editorial*. México. Obtenido de
file:///C:/Users/anabelle/Desktop/LIBROS%20DISEÑO%20EDITORIAL/diseño%20shelline%20rosas%202012.pdf
- Universidad Andina Simón Bolívar. (2006). *La migración en el Ecuador: oportunidades y amenazas*. (L. S. Acosta Alberto, Ed.) Quito: Corporacion EditorA Nacional.